



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Facultad de Filosofía y Letras.

El relajo como parte de la vida del mexicano.

Tesis para obtener el grado de licenciado en filosofía.

Presenta: Luis Alberto García Espinosa.

Matrícula: 200701250

Asesor: Mtro. José Antonio Robledo y Meza.

Puebla; Puebla a 4 de febrero de 2015

Índice.....	1
Dedicatoria.....	3
Presentación.....	4
Capítulo I ¿El mexicano es un relajo?	
1.1 ¿Qué es el relajo?.....	6
1.2 ¿Quién es el relajiento?.....	19
1.3 ¿Quién es el apretado?.....	26
Capítulo II El relajo es la suspensión de los valores.	
2.1 Los valores suspendidos por el relajo.....	31
2.2 El relajo y los apodos.....	41
2.3 El relajo y el albur.....	43
2.4 Diferencias del “relajo” entre Jorge Portilla y Carlos Monsiváis.....	45
2.5 Portilla y Monsiváis en el encuentro del relajo.....	48
2.6 El Distrito Federal, monumento al “relajo”.....	52
Capítulo III Del relajo a la tristeza	
3.1 El “relajo” de la bola.....	58
3.2 Del “relajo” de Portilla ala tristeza de Uranga.....	62
Capítulo IV El “relajo” en el México Actual	

4.1 El “relajo” en los niños mexicanos.....	65
4.2 El “relajo” de los albañiles mexicanos.....	66
4.3 El “relajo” de los narcotraficantes mexicanos.....	67
4.4 El “relajo” de los políticos mexicanos.....	68
4.5 El “relajo” en los policías ministeriales mexicanos.....	71
Conclusiones.....	73
Bibliografía.....	77
Páginas en internet.....	78
Filmografía y artículos periodísticos.....	79

Dedicado a:

Mi papá Filogonio García Gregorio a mi mamá Ruth Espinosa Barragán que junto con mis hermanos Isaias García Espinosa y Ricardo Omar García Espinosa apoyaron esta larga travesía dentro de la Licenciatura en Filosofía; sin olvidar a mi esposa María de Jesús Cortés Isidro que junto con mi hija Violeta Yanis García Cortés esperamos con ansías la culminación de esta tesis; por que junto con ella viene mi primogénito que trae torta bajo el brazo.

Presentación.

Vivir la Infancia observando el aglomeramiento de situaciones escandalosas donde se desvanecía la seriedad de la gente a través de albuces y apodos en la cotidianeidad de la Ciudad de México determinó el interés por la pregunta ¿qué es el relajo? Algo similar con Jorge Portilla, adherido a convivir con “relajientos”; teorizó sobre ellos en la obra “La fenomenología del relajo” donde el ideal del grupo Hiperión de salir con la filosofía a lo concreto de la calle se manifiesta.

¿Quién es el relajiento? ¿quién es el apretado? ¿por qué el “relajo” forma parte de la vida del mexicano? ¿qué perspectivas coinciden y difieren con la propuesta de Portilla? Las indagaciones al tratar de responder las incógnitas citadas apuntaron a reflexionar en torno a la realidad cotidiana; entonces había que ir a ella, la búsqueda de respuestas encaminó mi rumbo hacia eventos concurridos donde la seriedad se desviara con facilidad, interpreté el mundo del “relajo mexicano” desde vivir en él; pero desde la perspectiva filosófica esto no es suficiente; había que ir a los fundamentos teóricos; este acercamiento se dio en las clases del maestro José Antonio Robledo y Meza; al citar la obra “La fenomenología del relajo” de Jorge Portilla, acontecimiento que encaminó mi investigación hacia uno de los fundamentos filosóficos: sorprenderse por todo al vivirlo; en la obra se determina al “relajo” cómo el fenómeno que puede ser petrificado desde la teoría pero no puede ser entendido desde la misma; parte esencial de él es vivirlo para y actuar en él.

La fenomenología del “relajo” de Jorge Portilla ha sido poco estudiada desde la perspectiva del lugar donde surgió: La Ciudad de México, modelo a seguir en lo social y político del país; lugar donde se presenta el mayor índice de pobreza y sobrepoblación; la mayoría de sus habitantes viven en la actitud de “relajo” y “desmadre” (¿son lo mismo? ¿qué los origina?) En la primera interpretación del “relajo” y el “desmadre” asentí en considerar

que los conceptos son similares en la actualidad; lo que difiere es la temporalidad y connotación de donde se manifiestan, el primero anulando la seriedad de mediados del siglo XX y el segundo anulando la seriedad del siglo XXI; los dos desde México.

La metodología utilizada en la presente investigación parte del análisis descriptivo del fenómeno a través de la interpretación de textos que hablasen del mismo. Pero había que ir a la realidad, asistir a lugares donde el “relajo” se manifestase; acuse recibo del método antropológico social: observe y anote la información a través de la mayéutica; las experiencias de los participantes del “relajo” es fundamental para la descripción del fenómeno.

La bibliografía fue elegida en correspondencia con el tema y con los intereses a los cuales apunta la tesis, de entre ellos el lanzar una vengala en el desconcertante mundo del “relajo” mexicano, buscando la verdad sobre el tema.

Al acumular lecturas se analiza al “relajo” no para justificarlo (no es necesario) las razones están de más, solo se encuentra sentido en él cuando se es parte del mismo.

La obtención de respuestas a través de proyectos de vida desde el “relajo” mexicano no es posible en Portilla (en el “relajo” no se plantean cambios sustanciales en la vida del mexicano) pero desde Carlos Monsiváis se concilia el “relajo” como ritual del caos que desemboca en órdenes alternativos dentro de la complejidad de vivir en el Distrito Federal.

El actuar a través del “relajo” provoca en el mexicano desinhibición que apunta a hacer estallar la demografía del Distrito Federal; ya no hay espacio para los chilangos; tienen que huir al Estado de México, Morelos y Puebla, estados próximos para ser repoblados, lugares que por su cercanía surgieron los primeros habitantes de la misma. Retornan a lo mismo para poder colocarse fuera del alcance del gran monstruo fabricante de ilusiones. El “relajo” es la válvula de escape.

Capítulo I ¿El mexicano es un relajo?

Ebrio placer es, para quien sufre, apartar la vista de su sufrimiento y perderse en sí mismo. Friedrich Nietzsche.

1.1 ¿Qué es el relajo?

Es a partir del año 1940 que se comienza a notar el sobresalto ante la pregunta ¿por qué el mexicano relajiento no toma las cosas tan en serio? La incógnita es abordada por Jorge Portilla en su “Fenomenología del relajo”; filósofo que nació en la Ciudad de México en el año de 1918 y murió en el mismo lugar en el año de 1963.

A un costado del Zócalo de la Ciudad México, Segundo Portilla (padre de Jorge Portilla) tuvo una cantina llamada “El Seminario”; en este lugar el niño Jorge Portilla tuvo sus primeras percepciones sobre el “relajo”; observó y escuchó pláticas de borrachos que se sumían en la tristeza o en la alegría; se enfrascó en enfrentamientos verbales y físicos al atender el negocio familia”.

“Hacia el año de 1947 es que un grupo de filósofos comenzaban a expresarse públicamente guiados por un propósito en común: situar la filosofía en lo concreto¹”. Denominados como grupo Hiperión, nombre del mítico personaje hijo de Gea y Urano; que significa: hijo de la tierra y el cielo. Lo conformó: Leopoldo Zea, Emilio Uranga, Jorge Portilla, Luis Villoro, Ricardo Guerra, Joaquín Sánchez Macgregor, Salvador Reyes Nevares y Fausto Vega;

¹ Portilla Jorge. **Fenomenología del relajo**;1997, advertencia pág. 9

influenciados por el historicismo teórico de Ortega y Gasset y atraídos por el existencialismo de Sartre. Los intelectuales se plantearon los siguientes objetivos:

- Encontrar el conocimiento de uno mismo a través de la búsqueda de la autoconciencia.
- Actualizar la filosofía en México.
- Aportar filosofía original para el mundo (tendencia universalizadora)
- Transformar la realidad mexicana a partir de sistemas teóricos que influenciarán la política, cultura, educación y psicología del mexicano.
- Dar una solución a la búsqueda del mexicano como problema para que a la par se diera la solución al problema del hombre europeo.

El grupo Hiperión inicio actividades públicas a partir del año 1948 en un ciclo de conferencias sobre existencialismo francés organizado por el Instituto francés de América Latina, aunque la formación del grupo, según nos comenta Ricardo Guerra en una historia del Hiperión², se dio en 1947; disolviéndose hacia el año 1953. Del grupo de jóvenes Jorge Portilla propone la siguiente máxima: “la significación o sentido del relajo es suspender la seriedad³” fundamentada a través del ensayo “Fenomenología del relajo” (ensayo que permaneció inédito por varios años después de la muerte de Portilla). Fue hasta el año 1966 que fue publicada y editada la obra a partir del trabajo de recopilación de Víctor Flores Olea, Alejandro Rossi y Luis Villoro. El ensayo describe la suspensión de la seriedad a través de la aparición del “relajo” en el mundo de lo mexicano y la consistencia que adquiere en la realidad cotidiana. Los habitantes de la Ciudad de México de mediados del siglo XX son la muestra que explica porque la seriedad impone orden y propone “relajo”. Es hasta nuestros

² Guerra Ricardo. **Una historia del hiperión**; 1984. Los universitarios. Núm. 18 Pág. 15-17

³ Portilla Jorge. **Fenomenología del relajo**; 1997, notas para una definición Pág. 18

días que aparece en cualquier momento y acontecimiento dentro de la vida cotidiana del mexicano serio.

Actitud que se da a partir de tres momentos que son en sí mismos la suspensión de la seriedad; discernibles por abstracción; que desde la teoría filosófica son desentrañados por Portilla; hecho concreto sin fragmentaciones en la realidad es en sí mismo el “relajo”; fenómeno que se interpreta como una parte de la realidad del mexicano. Se sabe qué es hasta que se forma parte de él en acción; la división es fundamentada por las actividades diarias de los mexicanos involucrados en la cotidianidad relajenta de la Ciudad de México.

El “relajo” dividido en tres partes no es una receta para aprender como echarlo; (Cuando se vive en carne propia se forma parte de él y no cuando se analiza como teoría) es análisis que depende de la descripción de la seriedad en la que los mexicanos viven; donde no es eliminada, siempre retorna para reordenar las cosas.

En la descripción teórica es donde se analiza el fenómeno; en la realidad concreta es donde se observa con una intensidad como si casi se pudiese tocar; se parte inevitablemente de lo que se ve en la realidad del mexicano de mediados del siglo XX; por ser el contexto en el que Portilla madura sus reflexiones filosóficas en torno al problema.

El análisis descriptivo es conciso, desmantela al fenómeno, lo vuelve teoría, convierte un hecho en conocimiento enciclopédico, el “relajo” es dividido en tres momentos que son los siguientes:

- 1.-El desplazamiento de la atención del sujeto.
- 2.-Toma de posición del sujeto. (Desolidarización ante la seriedad)
- 3.-Invitación a otros sujetos (A echar “relajo”)

1.- El desplazamiento de la atención del sujeto: Se da a través del cambio de objeto intencional. El que presta atención a un acontecimiento concurrido (reunión, ceremonia cívica, evento deportivo, espectáculo teatral, concierto musical, etc.) es quien de reojo se distrae de manera itinerante, comienza a desenvolverse en el primer momento que desencadena el “relajo”; se entromete con la seriedad de las actividades cotidianas.

En la cotidianeidad de los espectáculos la atención del público es lo más importante; cuando se desvía se sitia la seriedad del evento. En la película “Mátenme porque me muero” está el ejemplo del espectáculo interrumpido a través del desvío de la atención:

Intermedio. (Tin tan participa en una representación teatral)

Narrador: Que no le metan mano...

¡Cuide sus objetos de valor!

Sí un intermedio.

Tin tan: Porque se ha acabado en Guadalajara la famita que dicen que había (haciendo alusión de que los hombres en Guadalajara se están terminando)

Narrador: Tin tan con tal de estar junto a Santanela sirve de desarmador, sí porque desarma al público, y los demás artistas pueden salir sin temor a los tomatazos.

Tintan: “ay, ay, ay” (De los tomatazos que recibe)

Público: “buuuu, buuu buuu”.

Tintan: Volé y volé como golondrina.

Narrador: Pobrecillo Tintan el monstruo se le echa encima pero a él nada le importa porque Santanela lo quiere.⁴

En la representación teatral es donde se observan muestras de “relajo”; el público poco paciente se desespera con un mal espectáculo, se asume como relajiento al lanzarle tomatazos a Tin tan. Los espectadores desvían la atención a partir de romper con los esquemas de un buen comportamiento en el teatro, el agredir a tomatazos a un mal actor era muy común en ese entonces.

En los eventos públicos es donde se observa la atención desviada de manera itinerante, los deportes no están exentos de esto:

En un partido de fútbol en el estadio azteca los espectadores desvían su mirada del juego porque de entre el público alguien empieza a mentar madres en contra de los árbitros; su intención no es desviar la atención de los demás que estén cerca de él, pero el acto es tan

⁴ Rodríguez Ismael. ¡¡Mátanme porque me muero!!!1951; minuto:12:30:60, productora: Producciones Rodríguez Hermanos.

pegajoso que la gente cercana al rjoso de manera repentina desatiende el juego, los que lo ven y escuchan desvían su atención de manera espontánea(los espectadores que están cerca del mienta madres son atraídos por la situación, la dirección de atención de las conciencias expectantes se brindan a un nuevo objeto.) A partir de la aparición del mienta madres se está atento a él, pero esta dirección de intencionalidad se puede desviar de nuevo fácilmente y recaer en otro objeto diferente; se le puede prestar atención de nuevo al partido de futbol o alguna otra situación “atención significa aquí, de esta manera, simplemente la dirección de la intencionalidad hacia un objeto y no “esfuerzo de atención” en sentido psicológico⁵”.

2.- La toma de posición del sujeto: Es un acto íntimo de negación del valor por parte del individuo, es la desolidarización ante el valor propuesto por la comunidad; a partir de: una suspensión de juicio, la negación del valor como tal, la negación del valor propuesto como inferior o impertinente frente a otro valor superior⁶

En esta segunda etapa de realización del “relajo” cabe señalar que se tiene la posibilidad de realizar una “epoge”, el valor queda entre paréntesis, no está bien o mal simplemente no se enjuicia a nadie por alguna acción a partir de la desviación de los valores.

El “relajo” es espontáneo y desolidarizador ante la gente que toma las cosas en serio. Es propio del que no le importan las consecuencias ante la desobediencia en la comunidad. (suspende la seriedad)

⁵ Portilla Jorge. **Fenomenología del relajo**;1997, notas para una definición, Pág. 20

⁶ Portilla Jorge. **Fenomenología del relajo**;1997, notas para una definición, Pág. 21

Retomando el ejemplo del aficionado al fútbol que desvía su atención del juego al ver, escuchar y atender a un rijo mienta madres; es donde cabe señalar que infinidad de veces los mexicanos se han desolidarizado por tres simples palabras: “chinga tu madre”. Es poco probable que algún mexicano no haya sido mandado a chingar a su madre en algún momento de su vida. Desolidarizarse ante los valores de la comunidad a partir de una mentada de madre es común en la sociedad mexicana, suspende la seriedad de cualquier acontecimiento.- Mandar a alguien a tiznar a su madre es, igualmente, lo mismo: la ofensa máxima, aunque por el abuso que hacen de ella, sobre todo en ciertos lugares y en ciertos medios, ha perdido fuerza.

-Así es la cosa. Roberto Blanco Moheno en UN SON QUE CANTA EN EL RÍO que en Alvarado, Veracruz, un inspector escolar examina a un muchacho:

-¿Cuál es el valle más grande de México? – ¡El valle y chingue a su madre!⁷

3.-Invitación a otros sujetos(a echar relajo): la invitación que se da a los sujetos a echar “relajo” no es directa como decir vamos te invito a tomar unas cervezas, el relajiento se abre ante los demás de manera espontánea a través de gestos, gritos, golpes, ruidos, escándalo, etc. La acción y reacción invita a los demás a desinhibirse y actuar como él, todos los que estén a su alrededor son incitados a reaccionar ante su actitud; “pertenece a la esencia del “relajo” el poder manifestarse en actos de la más diversa índole”⁸ Es decisión interna de cada sujeto el participar en el “relajo”; la diferencia entre ser activo o ser sólo un espectador se encuentra en la participación a partir de la espontaneidad en el acto, la decisión es inmediata, no hay tiempo para reflexiones, la improvisación es fundamental en los sujetos.

⁷ Jiménez Armando. **Nueva Picardía Mexicana**;2005, ¡No hagan olas! pág. 282

⁸ Portilla Jorge. **Fenomenología del relajo**;1997, notas para una definición Pág. 21

La inactividad en el “relajo” no es posible, en sí mismo se manifiesta en cualquier lugar no de manera impositiva si no de manera espontánea, activa y no reflexiva. No se sigue como si fuese una receta de cocina pero si se puede analizar como si fuese una; es en los tres momentos descritos anteriormente donde se puede observar como una actitud que cuando aparece es total en el actuar del mexicano; manteniendo el mismo esquema en su desarrollo. Su simpleza y espontaneidad son determinadas por la facilidad de su realización; los actos de la más diversa índole pueden ser objeto del mismo; la seriedad de manera inevitable abre un resquicio para que se diversifique, pero no necesariamente por haber la oportunidad va aparecer y manifestarse. El aprovechar el instante depende de los relajientos; la situación puede ser potencialmente la adecuada para su aparición pero mientras no sea atendida a través de la suspensión de la seriedad no va a pasar nada fuera de lo normal. En su simpleza especulativa es acción determinada en sí misma por el desplazamiento de la atención y toma de posición (desolidarización ante la seriedad) del sujeto relajiento que invita a los demás a participar junto con él en el acto. En el ensayo de la “Fenomenología del relajo” se examinan las relaciones del individuo mexicano a partir de los tres momentos de aparición de la actitud.

Portilla busca responder a la pregunta ¿qué es el relajo? de manera muy sencilla pero eficaz. Manifiesta que es una actitud que puede ser asumida por los individuos de la sociedad mexicana al suspender la seriedad en la toma de decisiones internas al participar en él, los que deciden participar tienden a la búsqueda de un ambiente propicio para que este se contagie, los que no participan se inclinan a volverse sujetos encaminados a la seriedad que los determina como apretados o simples espectadores.

En la interioridad del sujeto la decisión de participación en el “relajo” no es reflexiva sino espontánea e instantánea; en la invitación para con los demás es donde se exterioriza el

“relajo” manifestándose con los otros y no estancándose en una sola persona, el fenómeno se manifiesta en grupos numerosos de gente a partir de acciones desordenadas, conformando cadenas en donde cada eslabón es alguien que desvía la seriedad; de ahí que contagiarse sea algo pandémico. Grupos numerosos de sujetos son los que se involucran a partir de su conformación causada por la individualidad; oponiéndose a las disposiciones impuestas en ambientes de seriedad en la comunidad “en el relajo, esta referencia a los otros aparece de una manera inmediata, tan directa, casi, como en la conversación o en el saludo⁹” en un instante las personas se desbocan, el caso de la comunidad mexicana es significativo; al salir de la vida rutinaria de los valores-cosa logran olvidarse de sí mismos, la individualidad para con los demás se desvía al suspender la seriedad.

La complejidad en el suspender la seriedad de mediados del siglo XX es determinada por acontecimientos sociales después de un ambiente de tensión posrevolucionaria.

ÉPOCA ACTUAL.

(1921 EN ADELANTE)

En los años más recientes la prostitución ha extendido considerablemente sus lindes, pues a las profesionales del amor se han añadido incontables y legítimas amateurs, que con elevado espíritu olímpico participan en la liza, por el mero deleite de participar, aunque no ganen.¹⁰

Es en la actualidad donde la ligereza del “relajo” ha provocado una ramificación del mismo, ha mutado para adherirse al tejido social, se ha reinterpretado como burla que se da

⁹ Portilla Jorge. **Fenomenología del relajo**;1997, Introducción Pág. 23

¹⁰ Jiménez Armando. **Nueva Picardía Mexicana**;2005, Época Actual, pág. 125

entre conocidos a través de una situación cómica (el albur, un apodo, chisme, chiste acerca de la apariencia de alguien, etc.) que suspende la seriedad de manera espontánea. Portilla no lo retomó como una simple broma, albur o apodo, porque suspender la seriedad en la vida del mexicano determina el actuar del sujeto en el mundo, involucrándolo en instantes de negación de sí mismo para con los otros, el relajiento se vuelca hacia una vida no planeada en el futuro, no da vuelta hacia atrás por aquello que ha pasado, cuando se desenvuelve se desinhibe ante la temporalidad, vive sin preocuparse del acontecer a su alrededor, el aquí y el ahora lo representan, sufre de algo parecido al Hans Heikmer; olvida lo presente que se vuelve pasado, no le gusta recordar, todo instante es pasajero.

Jorge Portilla, filósofo, desarrolló la explicación acerca del “relajo”; fue uno de los primeros en atreverse a realizar reflexiones filosóficas muy profundas a partir de la sociedad mexicana contemporánea. Visionario del naciente futuro de la identidad de los mexicanos que a él le toca ver, ya en los años cuarenta olfateó el olor del “relajo” tan dulce como la fiesta, pero tan amargo como la muerte. El filosofar en ambientes que parecen alejados de la reflexión; donde se congregaron matones, bebedores, mujeres de la vida galante, artistas, toreros, etc. Fue parte de su trabajo. Utilizó a la fenomenología como herramienta para explicar lo que observó en la comunidad mexicana; apuntó sus ojos en la acción dándole un enfoque marxista, se brindó al tema. El no alejarse del marxismo lo impulsa a apuntar la mirada en la distinción de clases. La catalogación la divide en dos: los relajientos (intento de proletariado) y el apretado (intento de burgués)

Reflexiones filosóficas originales en torno al “relajo” son el juego de una partida doble de Portilla; sujeto de academia y al mismo tiempo un relajiento que sólo busca responder a la

pregunta ¿qué es el relajo? No es el francés, el italiano, el alemán o el inglés el que se pregunta; es el mexicano el que se pregunta y responde viviéndolo y teorizando sobre él.

Jorge Portilla basa el análisis filosófico del “relajo” en el método fenomenológico huserliano explicándolo a partir del existencialismo que se da en el mexicano. El suspender la seriedad de la existencia del mexicano en comunidad es acción autodestructiva en el sujeto; pero a la vez da sentido a la vida misma. Llegar a poner en riesgo la vida es parte de la actitud, existe un grado de peligrosidad, situaciones espontáneas son un constante volado donde cae águila o sol, existe una cara oculta de la moneda y no se sabe de qué lado va a caer. Poner en riesgo los valores de vida de los sujetos en ocasiones desemboca en la muerte de alguien, siempre está la posibilidad de lo inesperado, el volado se lanza y no se sabe con exactitud lo que va a pasar, la existencia corre peligro, al igual que puede llegar a seguir sin contratiempos. Nada es seguro, solo lo es el echar “relajo” con el único sentido que tiene: “suspender la seriedad”.

El “relajo” como suspensión de juicio es “epoge” que determina el sentido de vida del mexicano que se considera “relajiento”, aparece desde la individualidad para contagiarse en la comunidad. Emanan de un sujeto para con otro, logrando que el contagio sea sucesivo, la actitud es pegajosa, los eslabones se van atando para armarse; es la invocación a otros presentes. Contemporánea de la intencionalidad negativa hacia el valor, surge una intencionalidad “lateral” hacia el prójimo, tan necesaria para constituir la esencia del fenómeno”¹¹ Se manifiesta en el mundo a través de la burla colectiva, espontánea y esporádica que se muestra todos los días en la realidad de la Ciudad de México.

¹¹ Portilla Jorge. **Fenomenología del relajo**;1997, Inroducción Pág. 23

Entre los individuos no existen niveles ni jerarquías en el contagio del “relajo”. “Por ello es igualmente inimaginable que el relajo pueda surgir entre dos personas, en el diálogo puede muy bien existir de mil maneras la negación de un sujeto frente a otro; como contradicción, desatención, incompreensión, malentendido, etc; Pero esta negación no podrá asumir nunca la forma de “relajo”, justamente por faltar en este caso esa dimensión de profundidad, ese cuasi-espacio en el que el relajo puede proliferar como una vegetación parásita”¹² No es una forma organizada de discusión o debate en el cuál por lo menos se contraponen o disponen dos partes que no necesariamente van a actuar en la realidad. No busca nada específico, es la suspensión de la seriedad ante todo a través de la desviación de juicio ante los valores propuestos en algún acontecimiento o evento social en la realidad mexicana.

Portilla no se separa del lugar donde le toco vivir, manifiesta que se puede hablar de la filosofía del “relajo” a través de la búsqueda de lucidez teórica. Observó la realidad que muchos vivieron todos los días de no ver hacia futuro a través de olvidarse en la Ciudad de México de sí mismos al vivir en el incesante ruido provocado por la entrada y salida de gente de provincia, el paso de los automóviles y el múltiple intercambio comercial etc. Al mismo tiempo tratando de ser una ciudad cosmopolita en lo filosófico, científico, cultural y artístico a través de la UNAM como su máxima casa de estudios. Ciudad de contrastes, con un comportamiento muy singular, el “relajo”; manifestado en su máxima plenitud como un gran árbol que extiende sus raíces de manera profunda y hacia los lados, acumulando ramas por encima de la población, su semilla emana del centro del país para extenderse como estilo de vida por el resto de los estados de la república.

¹²Portilla Jorge. **Fenomenología del relajo**;1997, Inrododucción Pág. 23-24

Portilla no cita en su obra “La fenomenología del relajo” a la Ciudad de México como la ciudad del “relajo”, pero no separa del esquema de su filosofía explicar la realidad que le toca vivir en los años cuarenta y cincuenta del siglo XX, donde se rompen muy fácilmente los esquemas de la seriedad.

Lo que se ha estado hablando en estas páginas iniciales es un poco de lo que Portilla deja ver en torno del “relajo” en el mexicano como: suspensión de la seriedad, movimiento autodestructivo y negación de sí mismo en la vida diaria.

La existencia del sujeto que va al día desde el “relajo” se plantea desde dos visiones del mundo muy diferentes: el relajiento y el apretado; el primero participa de este en su vida diaria al segundo le cae de golpe.

Desde Portilla el “relajo” consta de tres momentos discernibles por abstracción en la unidad de un mismo acto donde se encuentra: en primer lugar, el desplazamiento de la atención; en segundo lugar, la toma de posición en la que el sujeto se sitúa a sí mismo en desolidarización ante el valor que le es propuesto y finalmente una acción propiamente dicha que consiste en manifestaciones exteriores (gestos, golpes, palabras, gritos etc.) que constituyen una invitación a otros para que participen conmigo en esa desolidarización”¹³
Se proponen sin número de desviaciones por medio de la acción de los relajientos entonces ¿quién es el relajiento?

¹³Portilla Jorge. **Fenomenología del relajo**;1997, Descripción fenomenológica del relajo Pág.19

1.2 ¿Quién es el relajiento?

“Un relajiento es literalmente un hombre sin porvenir”¹⁴

El relajiento busca la salida fácil a los problemas cotidianos, no se responsabiliza de nada, no es busca pleitos; es parte de su esencia desviar la seriedad; vive de momentos fugaces. En la actualidad una variante de ellos se les denomina como los ni-ni (ni estudian ni trabajan) viven de la caridad de sus padres, son relajientos dentro de una sociedad que los desprecia por no ser productivos. El objetivo de la actual sociedad capitalista mexicana es desaparecer con su ideología el “relajo” en el que vive el mexicano contemporáneo, denostando a los jóvenes relajientos como ni-nis, por llevar las cosas a la ligera a través de la espontaneidad e improvisación de la cuál disfrutan al no hacerse responsables y productivos dentro de la comunidad. En Cantinflas se encuentra la ejemplificación del ni-ni que con gesticulaciones y palabras encarna el “relajo” e invita a los demás a participar de él, es el sujeto que va más allá del simple choteo. Es el “gran mimo” que gesticula y rompe con los protocolos de comunicación a través de gestos, golpes y palabras ofensivas, marea a quien se le ponga enfrente, estereotipo que se manejó en la película Ahí está el detalle; cito:

Escena en la sala de Cayetano

Clotilde Regalado: Niños ¿tienen hambre?

Niños: ¡Mucha, mamá!

Clotilde Regalado: Lo suponía. Bueno, pues si quieren comer tres veces al día como buenos cristianos, tienen que llamarle papá a ese señor que está ahí en la sala.

¹⁴ Portilla Jorge. **Fenomenología del relajo**;1997, El valor y el relajo Pág. 39

Niños: ¡Papá! ¡Papacito! (Los niños se abalanzan sobre Cantinflas)

Cantinflas: ¡Ora hombre! ¡cállense! ¡Ora hombre!

Niños: ¿Papá?

Cantinflas: ¿Qué relajo es este? (Los niños se enciman en Cantinflas)

Cantinflas: Óyeme.

Niños: Papá¹⁵

Cantinflas se brinda ante los demás como un “relajiento” en el enredo de “Ahí esta el detalle”, donde resulta ser el papá de ocho hijos de Clotilde Regalado, es en el acto protocolario de ser padre donde se invoca la seriedad que en Cantinflas desaparece con la máxima “ser o no hay que ser”, es un vival que se aprovecha de Cayetano (supuesto cuñado de Cantinflas) a costa de inventarse una familia, no es responsable, disfruta de la vida cómoda a costa de lo que sea (aunque implique esto reconocer a ocho hijos que no son suyos siendo un ni-ni). Confunde a quien en su momento hable con él, no especifica que se es pero también no especifica qué no hay que ser, la interpretación más común del “ser” se refiere a ser alguien astuto y el “o no hay que ser” a no hay que ser responsable; (el irlo llevando al día) sobresale el carácter del “relajiento” descrito por Portilla.

Vivir en la negación de sí mismo es parte de la cotidianeidad del relajiento porque se encuentra ante los muros de la incompreensión ante los otros que no participan con él. Es el hombre o mujer sin porvenir que disuelve la seriedad. Portilla así lo manifiesta en su texto la fenomenología del relajo: “el lenguaje popular de la ciudad de México designa a este tipo de hombre con una palabra horrible pero adecuada: este hombre es un relajiento”

¹⁵ Bustillo Oro Juan. **Ahí está el detalle**; 1940; minuto: 58:47:86 Grovas Oro Films.

El verdadero relajiento es este sujeto que se desenvuelve de manera espontánea; no necesita de una verdad o mentira, no es un fracasado ni un exitoso mientras que el falso relajiento es lo contrario. Suspender la seriedad el mayor tiempo posible es su actividad preferida, pero es limitado, no puede estar viviendo todo el tiempo así; come y necesita ocuparse en algo que no sea en su totalidad echar “relajo” tiene que ocuparse de alguna actividad que lo ayude a seguir vivo. Servir no es un objetivo dentro de la vida del relajiento, es una necesidad; para acoplarse en el todo de la sociedad capitalista “para algo ha de servir”; ¿el relajiento trabajando? se puede dar el lujo de desenvolverse en actividades como atender antros, regentear mujeres u hombres, manejar juegos de azar, vender fayuca y contrabando (actividades sin porvenir según los apretados); se busca someter a los relajientos a través de trabajos que se encuentren dentro de la “legalidad” para aumentar la producción comercial a partir del estado que manifiesta servir al capitalismo, el positivismo y la globalización del México de mediados del siglo XX; filtrado de la herencia Porfiriana de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

Los relajientos en la sociedad se vuelven antiestereotipos laborales; que no se llenan de presente, los trabajos que cosifican y detestan los demás son ocupados y desviados por ellos; no van acumulando frustraciones a través de una constante negación de sí en el trabajo; vivir el aquí y el ahora es su especialidad.

Graciela olmos- nombre adoptivo, ya que el verdadero era marina Aedo-, cuyo escudo de guerra fue “la bandida” ha sido la encargada de lenocinio más famosa. Su gran simpatía le valió amistad y protección de presidentes y alcaldes. Cuando ella falleció en 1962, cerraron su último establecimiento, ubicado en la calle Durango N- 247, colonia Condesa¹⁶

¹⁶Jiménez Arando. **Nueva Picardía Mexicana**, 2005;Época Actual, pág. 127

La sociedad capitalista mexicana está inmersa en el entorno de la ilegalidad e informalidad comercial. Los mexicanos en búsqueda de un mejor estilo de vida han tratado de formar parte del engranaje capitalista. Se ha fallado en las políticas de compra y venta de productos a través de la legalidad, en México da risa la aplicación de leyes que regulan el comercio interior y exterior, la entrada de productos contrabandeados desde China, Taiwan, Vietnam, Colombia etc; es constante al igual que el movimiento de drogas, armas y artículos robados dentro de la República Mexicana. El consumo de estos productos se da en tianguis, plazas, “bodegas clandestinas”, etc. A la vista de todos los mexicanos aprovechan el estar en el país del “relajo” para tratar de adaptarse a la realidad actual, mientras que las autoridades se hacen de la vista gorda porque ellos son parte de lo mismo en la sociedad.

El “relajo” ha trascendido desde las más ínfimas jerarquías hasta las altas cúpulas del poder. Portilla refiere al relajamiento la actitud de que le valgan madre las cosas; por el hecho de que difícilmente se esforzará por alguien o por algo que no le produzca beneficios inmediatos. Caso específico son los políticos mexicanos que no se esfuerzan por alguien que no sea parte de sus intereses personales.

La política en México está hecha un “relajo” que ha trascendido hasta las más altas cúpulas del poder, los políticos mexicanos actuales son sujetos que no ven por el porvenir de los demás, no ven por el futuro del pueblo, están inmersos en la política de la autodestrucción del país; comparten su actitud a partir de la máxima de Cantinflas: “ser o no hay que ser”. Doble movimiento que se da en ellos; viven de manera correcta según lo establecido por la sociedad que “progresa”, pero a la vez son sujetos que buscan chingar a los demás que los rodean. Creen ir por un camino correcto a través del espíritu de seriedad, son unos abusivos y no son pendejos.

El político mexicano se encuentra envuelto por una capa que lo mantiene estable dentro de la sociedad. Cree que es chingón chingando a los demás, busca protagonismo a través de la fama y el reconocimiento, como relajiento se brinda a la máxima él que “no tranza no avanza.” Aquí es donde se puede ver la diferencia de lo que es un relajiento aborregado por los sujetos capitalistas y lo que es un relajiento auténtico que vive sin que le importe el futuro inmediato en su cotidianeidad; no le interesa involucrarse en la política de los culeros; que creen que por tener barba en la cola se mandan solos.

El verdadero relajiento va contra los valores-cosa que se manifiestan en algún acontecimiento social, desde su actitud no hace política, no es necesario; mientras que el relajiento falso vive junto con el apretado creyendo en el sistema capitalista, la política de los valores-cosa, el orden y progreso; supone un mundo mejor en torno a sí mismo.

El verdadero relajiento fluye como el agua de un río, aparece en la realidad cotidiana, moja a los que estén a su paso en determinado espacio y en determinado tiempo, limitado por el cauce que son el número de actores que se encuentren contagiados por la actitud pero manteniendo su esencia suspendiendo la seriedad.

El relajiento y el falso relajiento suspenden la seriedad a su manera, el primero desvía la atención desde sí mismo y para con los demás que lo siguen, el segundo suspende la seriedad a partir de sí y de los demás a partir de intereses económicos y políticos (reformular leyes a la conveniencia de algunos cuantos, regentear gente, compra y venta de drogas etc.)

Los verdaderos relajientos aparecen como espuma de jabón, son burbujas, se unen unos con otros; tienden a desaparecer cuando se revientan, esto es su paso fugaz por la vida. Son necesarios desde las mayorías. Participar en torno a la actividad colectiva es atractivo en el “relajo.”

“Cada instante del futuro inmediatamente próximo es vivido como una mera posibilidad de negación del presente. En ciertos individuos esta estructura del tiempo adquiere un carácter estable que los convierte en verdaderas encarnaciones del relajo¹⁷” Son solo ciertos individuos los que alcanzan ese estado de verdaderos relajientos, no necesitan de apariencias o de aprobación de los demás; mientras que los relajientos falsos al ver que se encarna el “relajo” en alguien original les da por seguirlo, la espontaneidad e improvisación del verdadero relajiento los atrae.

La actitud de “relajo” se contagia a los demás por un momento. Los seguidores de los verdaderos relajientos son solo borregos de la sociedad; (se vuelven relajientos por un instante) una vez que acaben de manifestarse en determinada situación; los contagiados dejan de estarlo y pasan a ser sujetos de la vida cotidiana.

A pesar de que el relajiento trabaje o realice cualquier otra actividad, él no necesita de incentivarse a partir de alguien para poder seguir viviendo como le gusta, es por eso que se manifiesta con su actitud en donde la ocasión lo amerite.

La suspensión de la seriedad depende del relajiento y de quienes se contagien de la actitud. Cosa muy diferente es la dependencia de los sujetos a valorar cosas externas a él, por ejemplo: el buen sabor es el valor que le da el sujeto a la fruta, este es agradable sí la fruta

¹⁷ Portilla Jorge. **Fenomenología del relajo**;1997, El valor y el relajo. Pág. 39

está fresca, desagradable sí está echada a perder, la sensación se da a partir de probar la fruta en sí. El “relajo” no se puede probar, es necesario vivirlo, en el caso de la fruta se depende del sentido del gusto para saborearla, cosa muy diferente es ser alguien de “buen gusto” a partir de degustar una fruta exótica muy difícil de encontrar.

Los sujetos se atan al espíritu de seriedad a partir de la imposición de valores-cosa que acompañan al “buen gusto”, encierran su subjetividad en el objeto valorado. Las que se creen bondades del grupo social hegemónico son imposiciones listas para todos los que viven en sociedad, el relajiento busca romper con los valores ético-morales encarnándose en la comunidad. Es el sujeto el que se vuelve cosa ante la seriedad, atrae valores ético-morales que se cosifican en él a través del “buen gusto”, se marca a los mexicanos por clase social.

Existen sujetos que se bañan con moralidad a partir de pertenecer a clases sociales elitistas; buscan cosificar a los demás a través de proponer ser imitados a partir de los valores-cosa que representan; imponen valores ético-morales correctos y dignos de ser seguidos por las mayorías, estos sujetos son identificados por Portilla como los apretados, entonces ¿quién es el apretado?

1.3 ¿Quién es el apretado?

El “espíritu de seriedad” es una pura gesticulación, una exteriorización exagerada que tiende más a mostrar la propia excelencia y a subrayar la propia importancia que a realizar el valor¹⁸»

El apretado es ese sujeto mamón que se siente la gran cosa, irradia el espíritu de seriedad, está apegado a los valores-cosa impuestos como valores ético-morales dentro de su realidad, de manera muy particular el mundo gira alrededor de él, es el ombligo del mundo. Cree ser superior a todos los que lo rodean, el espíritu de seriedad lo lleva como un tatuaje en la piel; en todo momento se asume como lo máximo y solo necesita de los otros para admirar su brillantes. Se impulsa por instantes de imposición ante el que no es de su nivel, distingue entre clases sociales; impone modelos a seguir, desde la ética y la moral él es lo más importante, “apretado se llama en el lenguaje vulgar de la Ciudad de México al hombre afectado de espíritu de seriedad”¹⁹ Se determina a sí mismo como un ser valioso a través de la seriedad que le imprime a su vida; limitado al entorno de la exclusividad. En sí mismo es el valor que representa con su presencia en cualquier lugar donde se manifiesta, él brilla en sociedad y se refleja consigo mismo, asfixia con sus comentarios de superioridad ante todos los que se le opongan, es una propiedad que es influenciada por el espíritu de seriedad que emana de él, encarna los valores que lo representan a través de sus posesiones materiales (Títulos, autos, casas, joyas, dinero, etc.)

El fresa es el actual apretado del cual Portilla hace referencia desde los años cuarenta, es una fuente que emana importancia. En términos prácticos son lo mismo, al igual que el

¹⁸ Portilla Jorge. **Fenomenología del relajo**;1997, Inrododucción Pág. 19

¹⁹ Portilla Jorge. **Fenomenología del relajo**;1997, Fisonomía del apretado. Pág. 87

relajiento es lo mismo que el desmadroso. Desde 1940 hasta el 2015 en México la connotación en la fuerza de uso de los adjetivos, aludidos a un desmadroso y a un fresa han brindado la posibilidad de aligerar lo que se cree que es un relajiento y un apretado.

El “relajo” dentro de la vida del mexicano es tan común que se puede ver todos los días, es la actitud más asumida dentro de su cotidianeidad, los apretados la detestan.

Son los mexicanos pobres los que asumen con más reiteración la actitud de “relajo” obligados a soportar la miseria a través del mismo, no ven tan seguido a futuro, van al día, su inmediatez anhela algo mejor, pero en su mayoría viven en la actitud del “ay se va”, “para mañana lo hago”. “como sea”, “chingue a su madre”, etc.

El grado de insatisfacción social frustra a los mexicanos que intentan dejar de estar jodidos. Es en la película de “El mil usos” donde se puede observar como el campesino jodido (Tránsito) insatisfecho por la pobreza en la que vive tiene que salir de su pueblo (Atlihuxia, Tlaxcala) para enfrentarse al gran monstruo de la ciudad de México de la década de 1980, llegando a uno de los lugares más conflictivos dentro de la gran urbe; la Central de abasto cito:

Escena en la central de abasto de la Ciudad de México.

Mil usos se mete a la fila donde se están descargando costales de chile.

Cargador 1: “Se metió en la fila, “No es de ay”

Cargador 2: “Sáquenlo”

La bola: “Orale” vámonos, fuera “orale” (pateando y golpeando al mil usos se arma el “relajo”)²⁰

El mil usos es golpeado y agredido con groserías en la actitud de “relajo” que asumen los cargadores de la central de abasto ante alguien que acaba de llegar de provincia (Mil usos todavía no sabe cómo funcionan las cosas en la Ciudad de México). Los apretados detestan a los relajientos como Mil usos porque llevan vidas que van al día, caen en la pobreza económica, no tienen porvenir, en lo general se vuelven parte de la pobreza del México actual, son determinados principalmente por un mal aspecto económico, se vuelve uno más del vaivén de la ciudad.

Para los apretados los relajientos como el “Mil usos” son de mal gusto pero necesarios, valen por no tener propiedades materiales en la sociedad, son explotados como mano de obra barata, esto es conveniente para seguir manteniendo la pobreza en México y la opulencia de algunos cuantos.

Los estándares de crítica de los apretados parten de que en México hay muchos pobres, jodidos y relajientos. Todos son de mal gusto, la actitud que asumen no es seria, los pobres caen en el ámbito de estar fuera del entorno económico aceptable. El no esforzarse en cambiar la actitud de ir al día, alienta a promover el buen gusto a través de las posesiones materiales.

²⁰ Rivera G. Roberto. **El mil usos**; 1981, minuto:16:43:61; Televisine.

El apretado no busca espontaneidad e improvisación en su sistema de vida, difícilmente desvía su actuar en la realidad. Ve en el pobre al “relajiento” que puede robarle sus bienes y posesiones materiales; lo justifica como culpable de sus infortunios.

Los políticos mexicanos de alto rango son la muestra de que el “relajo” no sólo se da en la pobreza, las esferas de riqueza y de poder también son alcanzadas por este. Es el caso que en la cámara de diputados y en la cámara de senadores se comienzan a dar sobresaltos entre pancartas y consignas, los adversarios políticos de alto rango (presidente de la república, diputados, senadores, etc.) se inmiscuyen a través de representar partidos políticos; los del PAN atacan a los del PRI, los del PRI atacan a los del PRD, los del PRD atacan a todos, se pierde el orden de la situación, no se sabe si las diferencias políticas son grandes o son minúsculas lo que se da es el “relajo” en los altos mandos políticos, peor aún, después de tanto los rijosos logran coaliciones con sus contrarios. Los funcionarios públicos son encarnaciones del “relajo” por un momento fugaz, la actitud asumida en sus puestos de trabajo demuestra que no toman en serio sus funciones; se tornan extremadamente peligrosos a partir de manejar la nación con las entrañas; se llenan de espíritu de seriedad al tratar de ser admirados por los demás por las decisiones que toman por el cargo que ocupan; pero los desfiguros que hacen cuando literalmente se golpean, empujan y ofenden verbalmente promueve que a la vez se asuman como relajientos.

Los dirigentes políticos no ven hacia el futuro en el momento de toma de decisiones importantes (reformas constitucionales) las actitudes del “ay se va” “ay que lo arregle el que venga” “no es mi pedo” “que se chinguen los otros” etc. Son fundamentadas por la suspensión de la seriedad en sus decisiones, se involucran en el olvido de la gente que representan, les “vale madre” el porvenir del pueblo.

En la grilla partidista es donde la nación mexicana se pone en peligro, los malos manejos de dirigentes políticos han provocado parte del atraso de la nación Mexicana; “los hombres no son insectos, aunque algunos se comporten como si otros lo fuesen²¹” buscan promover su brillantez e importancia, los demás son inferiores a ellos, en el caso que un apretado político se encuentre con otro de su misma condición se impondrá el que posea la mayor cantidad de bienes y propiedades materiales manifestadas en sociedad, los hace sentirse seguros de sí mismos.

La mayoría de los políticos, servidores públicos, empresarios y mandatarios de las diferentes religiones, son quienes emanan el espíritu de seriedad en cada una de las acciones que realizan en su vida, son sujetos que son atados a lo que poseen, en tanto que buscan como fin último la exclusividad en su quehacer diario.

“La exclusividad es la categoría suprema del mundo de los apretados. El apretado come en restaurantes exclusivos, asiste a espectáculos exclusivos, pertenece a círculos exclusivos.²²El menospreciar a todo aquel que no goce de exclusividad y actúe diferente a él es asunto de los apretados, es una constante en su ser, distinguen la libertad en niveles, él es más libre que los demás que no estén en su círculo exclusivo. La superioridad y brillantez ante los que no pueden ingresar a círculos de élite los llena de espíritu de seriedad, los lugares a donde asisten y la gente que conocen ensalzan el deber ser que ellos imponen. Disfrutan que los demás sepan de la opulencia de la cuál goza su vida, son “presumidos”

²¹Portilla Jorge. **Fenomenología del relajo**; 1997, Introducción Pág.14.

²²Portilla Jorge. **Fenomenología del relajo**;1997, Fisonomía del apretado Pág. 91

Capítulo II El relajo es la suspensión de los valores.

2.1 Valores suspendidos por el relajo.

“El valor es una cualidad del mundo, e incluso cuando el valor funda para mí un deber, me parece como exigido por la realidad misma: “la justicia” es “justicia que debe ser realizada en comunidad²³”

El relajamiento desvía los valores del buen comportamiento en comunidad; no atiende a ningún valor mientras se encuentre en la actitud de “relajo” la toma de posición de él es de vale madre (no le importan las consecuencias de sus actos) invitando a participar al mayor número de sujetos en su actitud. La seriedad es suspendida en los valores de los involucrados; se desenmascara la intolerancia de la clase dominante que impone lineamientos que deben ser seguidos por las mayorías, los relajamientos tienen la capacidad interna de suspender la seriedad al manifestarse de manera espontánea.

La clase dominante mexicana establece valores-cosa que representan a los “apretados” que se anclan a la sociedad, es la ética y moral determinada a promover la convivencia de su clase, la dominación del que tiene el poder va encaminada a aparentar lo que es importante y por consecuencia serio (valores-cosa).

El “relajo” es la actitud que busca romper con la seriedad y al mismo tiempo promueve en el sujeto que lo practica un ir y venir de confusión que se manifiesta en el mundo (es un movimiento autodestructivo), va cimentando la negación de la realidad; no para cambiarla, sino para desviarla por un momento fugaz a través de la suspensión de la seriedad en la

²³ Portilla Jorge. **Fenomenología del relajo**;1997, El valor y el relajo Pág. 32

comunidad. Echar “relajo” promueve falsa libertad en la gente pobre, sólo es de un rato, sirve para olvidar la incertidumbre de no saber qué va a pasar mañana, se disfruta del ahora sin limitantes, sin saber lo que viene más adelante, no se piensa en las consecuencias a futuro.(Portilla rompe con el esquema revolucionario, en el “relajo” no se busca ser transformador). Cuando se manifiesta en el quehacer diario de los mexicanos se vuelve una actitud mezquina al olvidar los problemas y consecuencias, promoviendo que todos los días se viva en el olvido.

Ir viviendo al día brinda la visión pesimista de autodestrucción; corta la necesidad de consumismo salvaje a partir del dinero. El relajiento no promueve cambios ni beneficios en la realidad, a la vez que no conoce el fracaso. Enfermedad que se manifiesta en cualquier ámbito de la vida del mexicano, determinada por el descontrol de la situación espontánea, es el “relajo”; se da en mayor medida en realidades de pobreza a través de momentos que van autodestruyendo a los sujetos en la cotidianidad.

La generalidad de los mexicanos disfruta de las fiestas (quince años, bodas, bautizos, graduaciones escolares, convivencia en antros y table dance, etc.) donde frecuentemente aparece el “relajo”; ejemplo: en los antros conviven personas sin conocerse, no necesariamente son gente pobre que va al día, amigos o enemigos, pobres o ricos, son estables en la relación de convivencia que brinda la seriedad. Las personas se ven atadas en tanto que tienen que rendirle cuentas al gerente del lugar, respetarse entre ellos, etc. Se espera un comportamiento adecuado en el lugar: deben pagar cuentas por lo consumido y mantener el orden en el establecimiento. El “relajo” aparecerá cuando uno de los protocolos antes mencionados se disuelva en uno o más sujetos en el antro, a partir de amotinarse con groserías y golpes en contra de la seriedad del lugar a través de desviar la atención de los

presentes. Iniciado el “relajo” no importa el respeto hacia la autoridad o hacia los otros; ¿alguien tuvo la culpa de iniciarlo? No se sabe; la convivencia desapareció dentro del antro, no se buscan culpables o inocentes, buenos o malos, justos o injustos, porque los relajientos en cuestión de segundos se encarnaron en la realidad de los mexicanos, con un solo sentido: suspender la seriedad. En el antro llega el momento en que el “relajo” se vuelve insostenible y se detiene, (se manifestó y se contagió en un lugar determinado, se desarrolló en varios grupos de personas y en sujetos que se contagiaron por uno o varios incitadores)

El verdadero “relajiento” a través de suspender la seriedad de los valores ético-morales (la libertad, el amor, la responsabilidad, la valentía, el orden, etc.) pone en práctica la filosofía de no ver hacia futuro. No es amoral solo se olvida por un momento los valores que giran en torno de la seriedad, no quiere ser “apretado” por un solo lado de la moneda representado por las apariencias, la manipulación, el engaño y la envidia de la comunidad.

Es en la dualidad comunidad-sujeto donde los valores se perciben como cualidades en el mundo, tienen sobre la subjetividad un peso enorme, cuando se manifiestan envuelven a las personalidades en torno a la realización personal de cada individuo a través de ser aceptados en comunidad, arroja a quien promueve y realiza actos de inmenso valor. Los relajientos se deslindan el mayor tiempo posible de los valores-cosa que aparecen junto con la seriedad, entender es lo que no quieren, se desvían por encima de cualquier consecuencia, no buscan reconocimiento ni simpatías de nadie. Niegan la manifestación de los valores como cualidad y como cosa, opacan con su actitud a cada uno de los sujetos que se manifiestan como partidarios de la seriedad, los valores como cualidad-cosa pierden importancia para ellos, no se dejan cosificar; suspenden la brillantez de las cualidades en los sujetos solemnes, si los

atrapan los pierden; acostumbrados a olvidar con tragos agris dulces del elixir del “relajo” resanan las heridas que existen en la rutina familiar, laboral, académica etc.

Orden y seriedad se entienden por concretarse en la realidad como valores fundamentales de un “buen comportamiento social” para con los demás; ¿Qué oposición tiene el “relajo” ante la seriedad y el orden? La oposición es a mil por uno, las mayorías anhelan orden y seriedad, son un trago de agua en el desierto de la incertidumbre social, son un bálsamo que busca resanar lo que nadie quiere ver: el descontrol y desmedida, la mierda en la que vive la mayoría de los mexicanos relajientos, atascados en sus anhelos.

Los valores dan sentido a los sujetos en la comunidad como cosa y cualidad en el mundo, “el valor los atrae como un torbellino en cuyo centro es nuestro propio yo que aparece iluminado por su aura” proyectando al “relajo” como un antivalor que representa a la anticomunidad, (aparece encarnado en un depositario o agente, que puede ser una persona, una institución o una situación) solicitando apoyo de sus integrantes para adquirir plena realidad a través de suspensión de la seriedad.

Los valores propuestos imprimen a las diferentes situaciones importancia en su realización, las cualidades del sujeto exteriorizan al valor proyectándolo hacia el futuro, el “relajo” destruye y desvía la posibilidad de lo planeado. La realización de actividades de la más diversa índole promueven la seriedad protocolaria que enciende las brasas de la desviación de la misma; es a partir de la promoción y participación en la seriedad que el “relajo” en comunidad aparece, ejemplo: los participantes en eventos deportivos ejercen acción que requiere de seriedad; que con facilidad es desviada de los protocolos de realización, se promueve un sobresalto ante lo inesperado, es en las finales de fútbol a nivel amateur y profesional donde los ánimos se exageran por parte de los deportistas que

pierden la cabeza ante la derrota, en consecuencia rompen con la seriedad de lo que es un partido de fútbol. En la organización del juego las cosas se descontrolan. (la semilla del “relajo” brota de la actitud que asumen los participantes de la actividad) Es en el conjunto de personas que olvidan por un momento el reglamento (seriedad impuesta al juego) de la liga de fútbol a causa de una derrota deportiva las que actúan sin pensar en las consecuencias (reglamento que puede ser seguido o no seguido al pie de la letra, manifiesta voluntad pero no acción en sí) de ir en contra de los valores-cosa del fútbol, denuncian la manifestación de la seriedad; rompen con el protocolo de un acto solemne, quebrantan la importancia del “juego en serio”. En el fútbol no hay actos insignificantes al desviar los lineamientos de la actividad, el deporte es el pretexto para olvidar por un instante los valores y reglas de convivencia que mantienen el orden social.

Lo que se desarrolla en el momento de participar en una actividad como lo es jugar un partido de fútbol puede ir más allá de las reglas de juego cuando aparece el “relajo”. Después del partido cuando algún equipo gane y con esto se llegue al instante del festejo ante la victoria conseguida, y la seriedad se manifieste a partir de la felicidad, se proyectan valores de convivencia cotidiana, se parte de lo que son las buenas costumbres, un equipo de fútbol que se ve ganador y solemne. El momento de reconocimiento ante los demás aparece, todos los presentes ven el ser ganador del equipo de fútbol, el festejo ante la victoria se brinda a los espectadores, el equipo contrario tiene que asumirse como perdedor, se encuentran dos realidades contrarias. (se echan las semillas para el “relajo” en dos bandos contrarios) El equipo perdedor se puede ver ofendido por el festejo de victoria del adversario y con esto arremeter contra el enemigo directo; (el equipo que se encuentra festejando dentro del sentido protocolario de disfrutar de la seriedad que se manifiesta a través de la victoria) aquí es cuando la interpretación del festejo puede ser considerada como una burla, se arma el

“relajo”; el equipo perdedor y sus integrantes arremeten a golpes y gritos contra los ganadores(se da la suspensión del valor-cosa que en este momento se presenta en el valor de la victoria de un equipo de fútbol que se muestra como un equipo triunfador que brilla ante los demás) La suspensión de la seriedad se desata cuando se muestra ante todos los presentes en el evento el valor-cosa de la victoria en serio. Los perdedores no pueden disfrutar del momento, el “relajo” se encarna en ellos; el equipo ganador y los demás son invitados a través de palabras ofensivas, señas obscenas, burlas y golpes a no tomar las cosas en serio.

Los relajientos invitan a todos los presentes a participar de la suspensión de la seriedad en el acto protocolario del festejo en un partido de fútbol junto con la desviación de los valores ético-morales en los participantes que se involucren; se vuelve una orgia; valores que aparecieron junto con la seriedad en el protocolo del festejo por la victoria se vuelven en contra de ellos mismos, se ven disueltos en el momento en que se actúe en la antítesis del buen gusto. La victoria obtenida por el equipo de fútbol ganador se mantiene mientras la seriedad este presente, una vez disuelta como valor-cosa principal el orden y paz social corren peligro por un momento; pero la seriedad de nuevo retornará a reordenar los protocolos de actuación, sólo fue “relajo” lo que se dio en la situación; la violencia y la manera de actuar por parte de los participantes en la acción fue iniciada sin otro afán que no fuese suspender la seriedad; el entrometimiento de autoridades judiciales al juzgar el acontecimiento entra dentro del estatus que promueve la sociedad para mantener el orden y la paz social, no intervino para juzgar la situación cómo “relajo” sino como un delito; para el relajiento simplemente fue “relajo” mientras que para la autoridad puede llegar a ser una falta administrativa o hasta un delito.

Para Portilla el “relajo” no es esa actitud ligera, simple y de broma como se le ha connotado en la actualidad, para él es autodestrucción en el sujeto que la practique, marca vidas de manera mediática e instantánea, en el ejemplo de la victoria en el partido de fútbol se está interpretando la acción y reacción de los relajientos que promueven la posibilidad de poner en riesgo la vida misma; la manifestación espontánea del fenómeno a través de golpes contundentes llega a provocar la muerte de alguien, las posibilidades son infinitas, no se sabe si algo va a provocar alguna consecuencia a corto, mediano o largo plazo, esta es la visión del relajiento desde la acción; el “relajo” en determinado momento con la lesión o muerte de alguien pasa a formar parte de un delito; pero lo que interesa aquí es analizar la autodestrucción que se expande a manera de bomba atómica por un instante no cómo delito sino como actitud que suspende la seriedad en el mexicano:

Ciudad de México, México, sep. 2, 2014.- Con disparos de arma de fuego terminó un partido de futbol.

"De hecho nosotros veníamos pasando y fue cuando se suscitó el problema, pero ya estaban afuera peleando, pero parece todo inició dentro. La gente comenta que estaban jugando y aparentemente derivado del partido", relató un testigo. Sucedió dentro de un deportivo ubicado frente a la delegación Cuauhtémoc, en la zona centro del Distrito Federal. Aquí de acuerdo con las primeras versiones, todo inició con una discusión entre las porras a lo que le siguieron los golpes y disparos.

Uno de ellos privó de la vida a un hombre y lesionó a dos más.

Minutos después se implementó un importante despliegue policiaco dentro y fuera del deportivo, para dar con los responsables quienes aparentemente escaparon en un automóvil de color negro.

Durante la madrugada se realizaron los peritajes correspondientes, en los que se encontraron por lo menos 10 cartuchos percutidos de diferentes calibres.

Se aseguraron algunos vehículos que se encontraban estacionados frente al lugar de los disparos.

Y se confirmó la muerte de Jesús Miranda Aguillón de 45 años de edad.

El traslado en ambulancia a un hospital cercano de Edson Ulises Martínez Miranda de 25 años.

Y la atención médica en el hospital de La Villa a Carlos Miranda Aguillón de 42 años de edad, quien llegó y se retiró²⁴.

Por una parte el valor debe ser casi cosa-valor, situable en el mundo presente- y por otra, pura solicitud a mi libertad, pauta de mi autoconstitución”²⁵ El individuo en el “relajo” se limita a permanecer por un lapso corto de tiempo en la actitud; inevitablemente cae en el quehacer diario de la seriedad, la aparición de la misma provoca que se reinvente una y otra vez a través desde la invitación de los otros que estén alrededor.

Seriedad y “relajo” son paralelos, los acontecimientos en los que se manifiestan invitan a multitudes a participar desde la individualidad que se convierte en protocolaria cuando se

²⁴ <http://noticieros.televisa.com/mexico-df/1409/balacera-delegacion-cuauhtemoc-deja-muerto/>

²⁵ Portilla Jorge. **Fenomenología del relajo**;1997, El valor y el relajo Pág. 39

actúa en comunidad (a la aparición de nuevos valores-cosa y valores-cualidad en la comunidad mexicana se dan nuevas formas de aparecer por parte del “relajo”)

¿La libertad del apretado es superior a la libertad del relajiento? Uno de los puntos de encuentro entre el relajiento y el apretado es que viven en una falsa libertad. Ninguna de las dos formas de vivir es superior. El apretado aparenta ser libre al cosificarse como un ser valioso ante los demás, mientras que el relajiento no le importa si es libre o no lo es; se deforma en una actitud autodestructiva en sí mismo; el apretado se asume libre al vivir en la exclusividad, se vuelve un sujeto de buen gusto mientras que el relajiento se vuelve un sujeto sin porvenir.

La libertad se manipula desde el punto de partida de quien sea el representante del valor, en el apretado se convierte en una posesión que lo vuelve un sujeto valioso para sí mismo, necesita de los demás para poder ser admirado como alguien libre. Si la libertad es asumida por el relajiento toma tintes de libertinaje y es fugaz, en ningún momento busca manifestarse como actitud de cambio, se prolonga sin medida y de múltiples maneras al suspender la seriedad.

Los apretados imponen espíritu de seriedad a sus propiedades y derechos limitándose a exigir libertad y orden al Estado, difícilmente volteando a ver hacia sus obligaciones; demandan lineamientos rígidos para poder ser rebasados por ellos mismos, en primer lugar estaría la mordida, ese fantasma que carga con todas las culpas de los infortunios nacionales.

El desarrollo monstruoso del cohecho es posible porque el funcionario no actúa como representante de esa trascendencia de comunidad que se llama el Estado, sino como representante de sus intereses personales.²⁶

Los apretados al ostentar posiciones privilegiadas de alto status económico valoran: las propiedades y bienes (el respeto a la propiedad privada es de suma importancia para el apretado) que son las que representan sus valores ético-morales; defienden a capa y espada la seriedad que le imponen a la exclusividad, mientras que a los relajientos no les interesa vivir al día, no toman en serio el porvenir a partir de ostentar títulos en sociedad.

²⁶ Portilla Jorge. **Fenomenología del relajo**. 1997; Comunidad, grandeza y miseria del mexicano. Pág 127

2.2 El relajo y los apodos.

El mexicano tiene más de un nombre gracias a los apodos que se dan dentro su comunidad, quimeras con similitudes y cualidades físicas de animales, cosas, artistas de televisión, deportistas famosos. etc. Los apodados son necesarios y no justificados en la realidad del sistema; escapan al control de dependencias y autoridades; son nombres sin justificación jurídica.

Apodos para toda la vida son manifestación clara del “relajo” en la cotidianeidad de los mexicanos, cumplen en lo esquemático con el análisis que Portilla realiza: en primer lugar se desplaza la atención del sujeto a partir de la aparición del apodo en el mundo al suplantar el nombre por otro nombre no oficial, no se atiende a José o a Jorge; se atiende a “el chivo”, “el perro”, “el gato”, “el trofeo”, “el mofles”, “el mil usos”, “la horqueta”, “el panzas” etc. Al apodar a alguien se desvía la atención del nombre, se atiende a alguien diferente. Se contagia, pareciese un virus, abre la invitación a todos los conocidos (y más allá) del apodado a no llamarlo por su nombre. Se hallan similitudes físicas y de cualidad entre los mexicanos y las cosas que los rodean en el mundo; se asimilan a él de manera relajienta.

El “relajo” ha atravesado las fibras del tejido social; actualmente ha mutado para volverse diferente a través de los apodos, el ser relajiento ya no es ser lo peor; el decir estoy echando “relajo” aligera la carga en el comportamiento de burla del mexicano que apoda y es apodado.

Los apodos son la comidilla de los relajientos en los trabajos, pueblos, barrios, colonias, etc. No falta “el chivo”, “el puerco”, “el perro”, “el pato”, “el gato”, “la motosierra”, “el

marro”, “el tachirito”, etc. Infinidad de apodos se pueden mencionar y la lista difícilmente se terminará, resalta a la luz la capacidad espontánea del mexicano para construir realidades alternas ante lo formal, rompe con el esquema de tener un nombre delimitado por la seriedad; va más allá, se renombra, y lo renombran los otros, abre la invitación a las mayorías a participar de los apodos en la cotidianeidad mexicana.

En el proceso de los años el mexicano se ha vuelto alguien que se desinhibe de las restricciones enmarcadas por la seriedad, provocando que los relajientos se manifiesten con mucha mayor fuerza. No siempre han sido tomados a la ligera, el no ser serio hasta la fecha es algo no bien visto en la sociedad mexicana.

El más poderoso y rico puede ser alcanzado por los apodos; cualquier autoridad o personaje: caca grande, nalgón o don nalga, gargantúa, don garganta o don gárgaras. “El presidente, director o gerente de empresa, el mandamás, el mero cheche, el mero petatero o San cuilmas el Petatero, el gran jefe pluma blanca o simplemente pluma blanca”.²⁷

²⁷Jiménez Armando, **Nueva Picardía Mexicana**; 2005, Hoja 8 Asociación Folklórica Mexicana.

2.3 El Relajo y el albur.

Si la Secretaría de Educación Pública diera clases de albures, seríamos muy buenos en matemáticas, en física, en química o en geografía, porque todo es usar el cerebro. Lourdes Ruiz, campeona nacional de albures.²⁸

El albur se manifiesta de manera horizontal, en él todos son lo mismo, no importa estatus o nivel económico, género, raza o religión; todos mean y cagan igual. Es el lenguaje de las zancadillas verbales que desde la época prehispánica mantiene las raíces de provenir del barrio de Tepito; punto de resistencia contra el urbanismo de la ciudad de México.

Existen dos tipos de albur: el procaz y el fino. El primero es la secuela de un resentimiento viral cuya amargura y altivez misógina se encarga de agredir y de ofender, mientras que el segundo se encarga de ajedrez mental. Y aunque muchos lo duden, este juego verbal es un arma de defensa para las mujeres: “De niña no me dejaban decir groserías, así que escuchaba los albures y me los aprendí. Quería joderme al mundo, pero ser bien hablada, explica Lourdes Ruiz, quien considera que la única diferencia entre un hombre y una mujer son los genitales.”²⁹

El albur es “relajo” donde no se toman las cosas tan en serio, la actitud se ha ido contagiando del centro de México para con los demás estados de la República; Tepito es el semillero de los albureros en la nación, han proliferado con un nuevo lenguaje al desviar la atención del lenguaje ordinario.

²⁸ http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/03/110311_mexico_albur_lenguaje_secreto_pea.shtml

²⁹ <http://www.sinembargo.mx/21-06-2013/655293>

Contagiarse de “relajo” en la oralidad abre la invitación entre los mexicanos a participar de él a partir de la espontaneidad y improvisación; es la manera de compartir códigos de comunicación que encarnan la suspensión de la seriedad en México; desde Tijuana hasta Yucatán se entiende el doble y hasta el triple sentido de los albures:

IDENTIFIQUELOS USTED

Tiene freno y no es camión.

Hace engordar y no es vitamina.

No come pero gusta de bizcochos y teleras.

Usa capote y no es gendarme.

Tiene huevos sin ser gallina.

Se para y carece de pies.

Es cabezón mas no yucateco.

Da leche y no es vaca.

Se pone colorado sin ser vergonzoso.

Carece de educación, pero se levanta ante las damas.

No es marciano y tiene un ojo.

Anda entre monos mas no es Tarzan.

Lo pelan y es calvo.

Hace hogares felices sin ser lotería.³⁰

Infinidad de albures existen entre los mexicanos, la lista es interminable, extensa y compleja; se crea otro lenguaje dentro del español, capacidad que el relajiento domina y que ha ido adquiriendo en el tiempo y en la práctica, el albur es la demostración de agilidad mental y verbal en el mexicano.

³⁰ Jiménez Armando. **Nueva Picardía Mexicana** Armando.; 2005, Mi personaje inolvidable, pág. 130

2.4 Diferencias del “relajo” entre Jorge Portilla y Carlos Monsiváis.

1.- Jorge Portilla sostiene que el “relajo” es la suspensión de la seriedad a través de tres momentos discernibles por abstracción (desviación de la atención, toma de posición del sujeto e invitación a otros a participar en el “relajo”) siendo un mismo acto en la realidad de México de mediados del siglo XX; trascendiendo más allá de la comicidad de esos años donde tomó el carácter de autodestructivo en quien lo ejerce como modo de vida.

Carlos Monsiváis sostiene que el “relajo” a partir de la interpretación que realiza Jorge Portilla es integradora desde el punto de vista del análisis filosófico, pero desde las ciencias sociales considera que le faltó inmiscuirse a profundidad. Retoma al “relajo” como un ritual del caos integrador de inicios de la década de 1980 y principios del siglo XXI en el Distrito Federal que a través de la comicidad construye realidades alternas ante el sufrimiento del mexicano.

2.- El “relajo” en Portilla no construye nada; en su esencia es destructivo, envuelto en un torbellino de un constante olvido en el relajamiento definiéndolo como la suspensión de la seriedad.

Monsiváis denomina al “relajo” como una variante del caos que brinda orden, mantiene la coexistencia de la comunidad mexicana.

3.- El “relajo” de mediados del siglo XX explicado por Portilla es un fenómeno filosófico lacerante que convulsiona a un pueblo postrevolucionario.

Para Monsiváis se ha vivido siete décadas en el “relajo” es un fenómeno social donde los mexicanos encontraron nuevas formas de adaptarse al caos de la Ciudad de México; permaneciendo en el entorno a manera de sombra, oculto detrás de la cotidianeidad de las

cosas, a pesar de que la luz esté de frente al mexicano no dejará de haber una cara oculta, el “relajo”.

4.- En Portilla el “relajo” se manifiesta como una falsa libertad, sin ver implicaciones por lapsos cortos de tiempo, pudiéndose desencadenar durante toda la vida del relajiento. No es ilimitado en su realización pero si constante en su aparición. Se detiene como un cronómetro para volver a ser reiniciado desde el punto donde se detuvo o desde otro nuevo cronómetro que inicie el conteo; el espacio ocupado se vuelve indefinido y extenso.

Para Monsiváis el “relajo” es una desviación alterna a lo establecido dentro de la ciudad de México, deriva en ordenes caóticos que rompen con lo cotidiano, contiene a los habitantes de la Ciudad de México. No activa las alarmas de autodestrucción en quien lo ejerce, se manifiesta a través de la colectividad en un inquietante orden que se mantiene entre los sujetos que viven en la Ciudad de México, “aquí la avidez todo lo devora, la resignación todo lo santifica, el relajo todo lo conoce y desconoce a la vez.”³¹

5.- En Portilla el “relajo” es acción instantánea, fugaz e intermitente en la ciudad de México, no propone cambio alguno en la vida del sujeto, suspende por un momento la seriedad a través de un contagio actitudinal; no es un ritual del caos sino una actitud que va siendo asumida no para transformar o lograr algún cambio en la vida sino para olvidar por un momento situaciones difíciles de la cotidianeidad; es un gran trago de aguardiente que quema cuando se bebe, embriaga, provoca una sensación de ligereza ante todo, al acabar el efecto todo sigue igual.

Para Monsiváis el “relajo” desde la acción es de carácter transformador en torno a la realidad en la que se manifiesta, no solo sirve para pasar el rato, es parte de los rituales del caos

³¹ Monsiváis Carlos. **Los rituales del caos**; 2011, Prólogo. Pág. 15

propone orden a una ciudad conflictiva. Analiza la realidad de los mexicanos a través de las relaciones sociales de grupo como “rituales del caos” (entre ellos está el “relajo”) describe a la ciudad en torno al crecimiento demográfico desmedido donde los lugares y eventos exclusivos acaparan importancia. (la exclusividad supera a la urbanización) Lo exclusivo no es accesible a las mayorías, es para algunos cuantos, lo urbano sí lo es.

6.- Para Portilla la ironía y el humor son cosas diferentes en su aparición al compararlos con el “relajo”. El ironista y el humorista adquieren la responsabilidad de asumirse como libres ante su actitud, el “relajiento” se asume como no participante ante la responsabilidad o cualquier otro valor que surja ante sus actos.

Para Monsiváis el “relajo” es el frasco de cristal del desorden social y demográfico, junto con la “ironía” y el “humor” son las fuerzas liberadoras que contienen el estrés de vivir en una de las ciudades más pobladas del mundo.

7.- Para Portilla lo urbano substituye a lo provinciano a través de la exclusividad. Mientras que para Monsiváis lo exclusivo substituye a lo urbano a partir del elitismo.

Los dos pensadores percibieron a la ciudad de maneras muy diferentes. El primero vivió en la ciudad en plena etapa de urbanización, donde los apretados buscaban la exclusividad en torno a los lugares urbanos, mientras que los relajientos buscaban desenvolverse en los lugares más comunes de la ciudad. El segundo percibió la ciudad del caos en torno a la urbanización establecida a partir de la mala planeación de sus espacios, esto aprovechado por los relajientos para establecer órdenes alternos, mientras que las élites establecieron lugares donde manifestasen la exclusividad de su clase.

2.5 Portilla y Monsiváis en el encuentro del “relajo”

La ciudad de México en la que vivió Portilla giro en torno a establecer la instalación de servicios públicos básicos. (electricidad, agua potable y drenaje, alumbrado público, calles pavimentadas etc.) La continua entrada de gente de provincia de diferentes estados de la República dio forma a una ciudad desordenada. En torno a la estructura urbana de los barrios y colonias fue brotando como un salpullido sobre la piel la ansiedad de la gente de no estar pasiva, sino echando “relajo”.

La imagen del relajiento toma fuerza por la urbanización que delimita los lugares a donde se puede asistir; no es de aquí ni es de allá solo busca un lugar donde suspender la seriedad.

Portilla realiza la descripción del “relajo” a través de la observación y participación del mismo en la Ciudad de México: “el relajo es una actitud de disidencia³² fue siempre alguien inquieto y espontáneo su ensayo lo demuestra. Se encuentra a sí mismo a través de no atarse a una realidad de urbanización y exclusividad; la filosofía del “relajo” es espontaneidad e improvisación desde el mismo Portilla.

La urbanización es la manta que cubre a la Ciudad de México; contar con servicios públicos implica que el lugar es urbano, pero no necesariamente implica que sea exclusivo; asistir a acontecimientos y lugares elitistas es idea de los apretados, eventos que solo son para gente de buen gusto, asisten los que pueden pagar, el acceso es restringido.

El análisis que realiza Portilla de la exclusividad gira entorno a la búsqueda que tiene el apretado de sentirse como único y valioso, Monsiváis manifiesta que los habitantes de la Ciudad de México basan la exclusividad en la premisa de Portilla, hartos de siempre vivir en

³² Portilla Jorge. **La fenomenología del relajo**, 1997 “Relajo, humor e ironía” Pág. 82,

el mismo lugar se sienten atrapados y van en busca de lo exclusivo; que solo es alcanzado por las élites.

Los lugares más caros de la ciudad son de alta exclusividad; fueron en su momento lugares que la urbanización promovió como espacios públicos. Es en la actualidad donde se está dando la superación de la urbanización. Son solo los que pueden acudir a ciertos lugares exclusivos para las élites los que sobresalen en el mundo de los apretados a través del estatus económico.

Monsiváis especifica que lo exclusivo en el Distrito Federal está ligado al protagonismo que los medios de comunicación masiva le atribuyen; principalmente la televisión abierta donde se ejemplifican los estereotipos de la gente que vive en la opulencia (las telenovelas)

Las cámaras de televisión ofrecen a los sujetos que se desenvuelven en la cotidianidad la posibilidad de hacerse presentes a través de un monitor en sin número de lugares de acceso restringido, brindan la posibilidad de romper con la exclusividad y protagonismo en los eventos y lugares elitistas, es la capacidad de ir más allá. Los espectadores de la televisión se hacen presentes en la fantasía animada. Los participantes se vuelven protagonistas de un acontecimiento novelesco que es difundido por el medio de comunicación preferido por los mexicanos, la televisión. “La cámara de televisión, el nuevo tótem que no exige adoración pero la obtiene, y no demanda contemplación absorta porque de eso sí goza hasta el hartazgo³³”

La exclusividad y el protagonismo a través de una cámara de televisión abordada por Monsiváis encuartela al “relajo” manifiesta que los rituales del caos se pueden immortalizar a

³³ Monsiváis Carlos. **Los rituales del caos**; 2011. La basílica. 11 de la noche. Control remoto de televisa Pág. 44

través de una cámara de video, lo que se graba se immortaliza; el “relajo” no es una excepción, se vuelve un ritual del caos que se petrifica al manifestarse una y otra vez en video. Las semifinales del futbol mexicano América vs Guadalajara del 22 de mayo de 1983 y del 17 de agosto de 1986 fueron dos clásicos de futbol donde se armó un “relajo” la paliza que se dieron los dos equipos dentro y fuera de la cancha fue algo inédito; nada fue preparado, la espontaneidad y el contagio de la actitud brotó como una gran enredadera que volvió a los participantes del juego en “relajientos” quedando evidencia en los videos grabados por Televisa³⁴. Partido de fútbol que se vuelve hervidero de descontrol; es el “relajo” de Portilla petrificado a la manera de Monsiváis. Cosa muy diferente es el actual Harlem Shake; desde Portilla no es “relajo”; podría ser una especie de representación carnavalesca donde cabe la improvisación, evento preparado a manera de obra cómica para ser grabada; no es espontáneo, en su origen es premeditado pero desde Monsiváis es un orden alternativo a partir del humor grabado por una cámara de video.

En la actualidad el “relajo” ha tenido mayor amplitud, gracias al creciente número de relajientos que existen no solo en la actual Ciudad de México sino en todo el país, siendo uno solo en sus tres momentos discernibles por abstracción, adaptado al modo de vida de los mexicanos lo podemos encontrar en el grito de ¡Eeeeeeeeeehhhh Puto! que se da en los estadios de fútbol mexicano en contra del portero del equipo rival. Desde el año 2003 esta acción cumple con los tres momentos discernibles por abstracción en sí mismo, al gritar se manifiesta de manera contundente la suspensión de la seriedad en un partido de futbol, el grito desvía el protocolo de atención hacia el juego, invita a las mayorías a integrarse en un solo suspiro; mientras que para Monsiváis es un ritual del caos que establece un orden alternativo que organiza de manera diferente el juego.

³⁴ <http://futbol.univisión.com/video/300614/2013-03-28/mexico/videos/las-mejores-broncas-del-clasico>.

Para Monsiváis y Portilla el “relajo” es acción en la realidad del mexicano que aparece como una bomba explosiva que se detona de manera inesperada; desde cada uno de los autores la acción se brinda de manera diferente; en Monsiváis a través de ordenes alternos no bien delimitados que son parte del entorno social; destaca que junto con la ironía y el humor se precipitan todos los días en la Ciudad de México. Mientras que en Portilla el “relajo” se detona sin razones específicas.

2.6 El Distrito Federal, monumento al “relajo”.

El 29 de diciembre de 1970 durante el gobierno del licenciado Luis Echeverría, apareció en el Diario Oficial un decreto en el cual, a partir de esa fecha, la denominación “Distrito Federal o Ciudad de México sería indistinta y la capital quedaría dividida en las 16 de delegaciones políticas actuales.³⁵

El Distrito Federal o Ciudad de México actual conserva en sus calles y en la gente que las transita los matices de estar envuelta en el “relajo”. Jorge Portilla identifico desde mediados del siglo XX los sobresaltos y convulsiones sociales de la gente que habitó la Ciudad, las inclinaciones hacia la suspensión de la seriedad de esos años se sigue dando en la actualidad.

El “relajo” ha perdido su connotación agresiva y ha dado paso a decir echar “desmadre” el “relajiento” ha sido remplazado por el “desmadroso” en tanto la connotación agresiva de los términos; pero en esencia son representaciones del mundo del “relajo” (Se denomine desmadre o “relajo” ambos términos expresan la suspensión de la seriedad) retomándolo con mayor fuerza a manera de comedia.

Cuando se echa “relajo” entre los amigos o familiares se manifiesta como broma o albur; ha pasado a formar parte de la cotidianeidad en las familias mexicanas, se ha modificado la connotación agresiva para ser sutil. No se ha dejado de lado la esencia del fenómeno solamente se ha suavizado interpretación del mismo en las familias mexicanas, considerándolo como un acontecimiento que se da de manera espontánea entre los conocidos.

³⁵ SEP. Distrito Federal; **Monografía Estatal**; 1997, En el ombligo de la luna Pág. 11

Actualmente lo peor es ser un desmadroso, el relajiento es un sujeto que pasa a ser alguien humorístico que bromea y hace reír a los demás, mientras que el desmadroso pasa a ser el sujeto que suspende la seriedad invitando a los otros a participar de su desmadre. (El “relajo” a principios siglo XXI) Desmadroso es ser lo peor en la actual sociedad mexicana, hereda del relajiento la connotación de ser el sujeto sin porvenir, pero desde el punto de vista particular “relajo” y desmadre tienen el mismo sentido, lo que se ha modificado es el contexto.

Carlos Monsiváis trabajó desde una perspectiva actual en torno a las preguntas ¿por qué los habitantes del Distrito Federal actúan de manera tan desordenada? y ¿cómo desde su actuar desordenado pueden mantenerse como ciudad? para responder estas preguntas discierne en torno al comportamiento de los habitantes del Distrito Federal retomando a Jorge Portilla en su análisis sobre el “relajo”; identificando al problema desde la fenomenología; punto medular del cual parte el análisis social sobre los “rituales del caos” en el Distrito Federal donde se encarna un monumento al “relajo”. La totalidad de una ciudad que se multiplica a través de cada uno de sus habitantes que en potencia es un relajiento que va definiendo los órdenes alternativos; siendo más que una actitud; partiendo de la diversión genuina como fuerza liberadora donde grupos alternos de gente desenmascaran sus posiciones ante su realidad.

La referencia a grupos alternos dentro de la sociedad se basa en la existencia de grupos que se desenvuelven dentro de los parámetros de la sociedad rígida (congregaciones religiosas, clubes deportivos, grupos estudiantiles, comités vecinales etc.) que marca a los sujetos desde las categorías de lo formal y lo normal. Los grupos alternos se consideran fuera de lo normal (los pandilleros, darketos, emos, los viene viene, los niños de la calle etc.) son

parte de la sociedad pero no están bien definidos en sus actividades, incomodan a la sociedad, su apariencia no es muy de la conformidad de la gente que tiene roles definidos en el Distrito Federal pero aun así son tolerados. El surgimiento de los grupos alternos es consecuencia del funcionamiento de lo ya establecido como normal.

Para Monsiváis no necesariamente del “relajo” surge el desorden o la autodestrucción, la sociedad del Distrito Federal provoca órdenes alternos (Es en cada uno de los sujetos de la sociedad alterna donde surgen las tribus urbanas) en el enorme monstruo devorador de ilusiones, la vida de los ciudadanos se consume y se extingue lentamente en el auto, metro, metrobús, microbús etc. El interminable tráfico automovilístico los desanima. La aparición de grupos alternos no bien definidos los mantiene en orden; la aparición de tribus urbanas en la Ciudad devuelve parte de su alma a quienes las integran.

Monumento al “relajo”; selva de asfalto donde los vehículos automotores valen más que la vida de los peatones, se sigue la ley del conejo: todos corren a lo pendejo. Automovilistas, peatones, comerciantes ambulantes, ladrones, autoridades etc. Todos conviven en simbiosis, siendo la ciudad del “relajo”, el rol social que sigue cada uno de sus habitantes es determinado por el imperante desorden en el que viven. Es el caos en su modalidad de “relajo” el que mantiene parte del equilibrio social entre los habitantes del Distrito Federal y sus autoridades, la corrupción se percibe por todos los rincones de la actual Ciudad de México, es tolerada como una de las modalidades en las que se manifiesta el “caos” que no destruye, sino modifica y provee a los ciudadanos de un modus vivendi que les permite ordenar a la ciudad de manera alterna a lo ya establecido.

La Ciudad de México junto con las demás ciudades de la República Mexicana se han vuelto encantadoras; los ingenuos son mareados por el “relajo” de la urbanidad y el dicha

racheo; en la película “El gran relajo mexicano” se especifica la ideología de zancadillear a sus semejantes, aparentando cosas que no son, los abusivos gustan de comer pendejos a través del “relajo”:

Escena en la bodega del compadre en la Ciudad de México.

Compadre: “No, no, no, no, no” (En tono alterado) Como que iba a ser inspector, les vieron la cara; con tantas mordidas no les quedó nada de ganancias, apenas alcanzaron a pagarme. Mira paisano en casos así, ay que exigir que te enseñen la credencial.

Petronila: Si la puestera de junto dijo que le pagáramos.

Compadre: Claro, estaban de acuerdo. Esta ciudad con ángel no es como el pueblo, aquí van a encontrar: curas que no son curas, policías que no son policías, abogados que tampoco lo son; ay que ponerse changos, sino, no la van hacer aquí, como dices tú, esto es un relajo.

Cándido: Entonces aquí no ay que creerle a nadie.³⁶

Para todo hay piratería y negocio en el Distrito Federal; la ciudad no se fastidia de vivir en el caos, la gente se acomoda a las posibilidades que se le brindan, es a través del “relajo” que confluye el narcomenudeo, la piratería en los servicios del transporte público, la trata de blancas, la compra-venta de fayuca y piratería. La gente que se dedica a este tipo de giros es tan libre que en el orden de la jefatura del Distrito Federal los servidores públicos cobran sus cuotas para dejarlos trabajar, (del caos se mantienen los servidores públicos del Distrito Federal) los órdenes alternos son tolerados por las autoridades. Modelo a seguir entre las ciudades que existen en México; es la magna obra del “relajo” en la nación mexicana;

³⁶Ramírez Raúl. **El gran relajo mexicano**; 1988, 00:07:11:37; Acuario films.

ejemplo de esto es Puebla donde antros, table dance, la venta de fayuca y piratería son modus vivendi en el estilo de vida de los “relajientos” poblanos.

No es de extrañarse que el Distrito Federal sea el monumento al “relajo” por ser la ciudad central que todo lo tiene en cuestión de “caos”, las ciudades en México adquirieron parte de su ser a partir de imitar su estructura demográfica y arquitectónica.

¿Relajo arquitectónico y demográfico? Se da en el Distrito Federal y en ciudades como Tijuana, Monterrey, Tabasco, Toluca, Puebla etc. Demostrado por la sobrepoblación que las alimenta, la gente ya no cabe. La ciudad de Puebla es la muestra de que el modelo del Distrito Federal se está imponiendo. Puebla de inicios del siglo XXI ha sufrido cambios estructurales en su arquitectura, la sobrepoblación poco a poco comienza a hacer estragos en la estructura de la ciudad; no se ven a futuro las consecuencias de la sobrepoblación, se invita a las mayorías a vivir en ella, sus habitantes se desolidarizan de la vida digna (los servicios públicos son pésimos) el “relajo” adquiere forma de mazo para golpear a los ciudadanos.

La manifestación como fenómeno actitudinal que se presenta por instantes breves a través de suspender la seriedad se proyecta más allá de situaciones aisladas, es en la sociedad mexicana del siglo XXI donde se transmiten todavía los sobresaltos sociales que se manifestaron desde la época revolucionaria. El “relajo” en la actualidad se manifiesta como objeto contundente que día con día va alentando la pobreza. Es a mediados del siglo XX donde surgieron convulsiones ante el fin de la revolución en México, los ideales no cumplidos a cabalidad justificaron a los presidentes de la república en turno ha establecer el poder a partir de urbanización de la Ciudad, donde el poco a poco apoyo a los campesinos se vería remunerado por los empleos que la ciudad generó.

Para Monsiváis la aparición de ordenes alternos son los que permitieron construir el monumento al “relajo” a través de la urbanización, por otro lado Portilla manifiesta que el “relajo” fue el bálsamo en una sociedad no muy incluyente con los pobres, sirvió para olvidar una realidad de urbanización que solo incluía en su gran mayoría a los apretados.

El crecimiento de las colonias suburbanas combinado con el aumento de tránsito de automóviles por las avenidas y calles, brindan el entorno de los excesos a través de la población desordenada. Poco les importa a las autoridades planificar la vida de los habitantes de la Ciudad de México, el interés mayor es promover el progreso de la Ciudad entorno al “relajo” en el que viven la mayoría de sus ciudadanos.

En la actualidad se ha aligerado tanto la carga del “relajo” que una mentada de madre entre conocidos se puede interpretar como un saludo, el grito de puto como un albur que inicia la conversación.

Capítulo 3 Del relajo a la tristeza.

3.1 El relajo de la bola.

La ley es la tela de araña
-en mi ignorancia lo explico-
no la tema el hombre rico,
nunca la tema el que mande
pues la rompe el bicho grande
y sólo enreda a los chicos³⁷

Desde el análisis convencional de la revolución mexicana de 1910 la bola fue un referente por aquellos que buscaban un cambio, se volvió una gran masa de gente que desequilibró el sistema. Unos dicen que fue la lucha contra la tiranía, otros que fue un movimiento por la tierra y la libertad, pero es en la encarnizada y vacía realidad de la acción donde se manifestó como “relajo” en el movimiento de algunos cuantos a costa de muchos. Pocos son los que sabían sobre los ideales de la revolución, los actores atendían al caos en el momento de la batallas, las balas y el aguardiente; satisfacían la ansiedad por desatar el desmadre.

Los oficiales que habían estudiado en Francia y en Alemania, los generales boeros y las infanterías dotadas con los flamantes Mondragón fueron literalmente pulverizados por un ejército revolucionario que estaba al mando de Obregón, que era agricultor; de Pancho Villa, que era cuatrero; de Emiliano Zapata, que era peón de campo; de Venustiano Carranza, que era político, y no sé lo que haya sido de su vida real don Pablo González, pero tenía la pinta

³⁷García Francisco. **Y los topos vencerán**;1981, pág. 44

de un notario público en ejercicio. Estos fueron, como quien dice, los padres de una nueva casta militar cuya principal preocupación, entre 1915 y 1930, fue la de autoaniquilarse.³⁸

La bola en el contexto histórico no ha desaparecido sino se ha modificado, los políticos mexicanos la retoman como estandarte para ocultar y reducir las consecuencias de sus tranzas y corruptelas. “El chupa cabras” manifestación de la bola atemorizada que actúa sin saber qué hacer. La doctrina del shock se apodera de la gente, respuesta a los problemas sociales se resuelven por una criatura desconocida. Idea genial de Carlos Salinas de Gortari, controlar a la bola dándole una quimera que mata ganado; la caída del sistema de 1988 pasó a segundo término junto con el FOBAPROA.

Publicado por: PRI comics
Primera aparición: El chupacabras número 1 hecho con solidaridad
Creado por: PRI, diablo y el mal.
Datos.
Nombre real: Casi sin greña(CSG)
Estado: De maldad absoluta.
Afiliaciones actuales: Su beneficio propio y el mal.
Afiliaciones anteriores: PRI, CIA Y GRINGOLAND
Alias conocidos: El innombrable, engendro del demonio, cthulhu, satan, chupacabras, orejas de ratón y como el pueblo le ponga.
Familiares: Copetonto, Felipe Teporochón, la ardilla y Partido de Rufianes Imbéciles
Poderes destacados: Hacer creer a los mexicanos que vivíamos como en Europa, desaparecer a sus enemigos, desaparecer miles de millones de pesos en poco tiempo y

³⁸ Ibargüengoitia Jorge; **Los relámpagos de agosto**, 2012; Nota explicativa , pág. 131

corrupción total

Otros: Una mansión en Irlanda, 20 cuentas en Suiza de 10 millones de dólares c/u, orejas de radar. The Mexican School of Corruption.³⁹



³⁹ http://inciclopedia.wikia.com/wiki/Carlos_Salinas

El que no “tranza no avanza” permanece en el trasfondo político de la sociedad mexicana, es desde la más ínfima escoria del poder donde se detenta la corrupción; en las juntas auxiliares de los municipios queda demostrado esto; Puebla es parte de lo mismo donde la percepción ante lo robado se vuelve parte de la cotidianeidad:

Coyotepec, 24 de abril de 2011

Impone municipio presidente auxiliar. En la junta auxiliar de San Mateo Zoyamazalco, pobladores están inconformes pues aseguran que el ayuntamiento violó el acuerdo de repetir las elecciones y nombró a Juan Barragán como edil auxiliar.⁴⁰

El interés por representar organizaciones políticas a partir de chingarse a los demás a cualquier nivel desentraña el quehacer del mexicano como alguien que no toma las cosas tan en serio, el compadrazgo y favoritismo por grupos que detentan el poder en Puebla y en todo el país es un cáncer que deforma el desarrollo social.

El ostentar el poder por parte de las autoridades (auxiliares, municipales, estatales y federales) no las exime de las culpas de malos manejos, son los ciudadanos los que se hacen de la vista gorda, poco importan las tranzas, México permanece con el estandarte de que se chinguen los que vienen atrás porque yo ya voy de salida.

⁴⁰Flores Carmen. **Impone municipio presidente auxiliar**; 2 de mayo 2011; Síntesis.

3.2 Del relajo de Portilla, a la tristeza de Uranga

“La seriedad es el compromiso íntimo y profundo que pacto conmigo mismo para sostener un valor en la existencia⁴¹”

Para Portilla el “relajo” es la suspensión de la seriedad en la sociedad mexicana de mediados del siglo XX, el análisis que realizó fue puntual en la época que le tocó vivir. Mostrándose a sí mismo como el sujeto que opacó sus mejores cualidades a través de la actitud; siendo un relajiento (desmadroso); apuntando a su vez la mirada sobre su amigo Emilio Uranga que terminó consumido por el alcoholismo, alejado de su familia y de sus amistades; los dos filósofos entendían la vida de los relajientos; Portilla en la infancia convivió entre relajientos en la cantina de su padre y Uranga fue uno de ellos en su etapa adulta al ser un alcohólico.

Jorge Portilla y Emilio Uranga fueron amigos, estos dos personajes vincularon inevitablemente sus trabajos filosóficos a partir de la conformación del grupo Hiperión, la relación que mantuvieron fue de cordialidad, buscaron la verdad en torno a la pregunta ¿cuál es la realidad del mexicano? a manera de reflexiones itinerantes y profundas Portilla respondió a través del entendimiento de lo que es el “relajo” como filosofía en la obra “Fenomenología del relajo” donde interpretó parte del mundo mexicano como la suspensión de la seriedad; mientras que Uranga respondió a partir del ser en su obra Ontología del mexicano: “La fragilidad es la cualidad del ser amenazado siempre por la nada, por la caída en el no ser. La emotividad del mexicano expresa o simboliza psicológicamente su condición ontológica. Quien vive amagado por la destrucción se siente frágil y destruible y tiende a la protección si valora la vida o se expone a la aniquilación si en un arranque de decisión ha elegido la nada y la vacuidad.⁴²”

⁴¹Portilla Jorge. **Fenomenología del relajo**;1997, Inroducción Pág. 19

⁴²Bartra Roger. **Anatomía del mexicano**; 2007, Ontología del mexicano. Pág. 147

El mexicano vive siempre señalando a culpables, siempre hay un pendejo que la riega cuando ocurre una falla. Es en la máxima “fue ese pendejo” donde su pensamiento involucra siempre una circunstancia que devasta al sujeto, “el error”; se vuelve frágil, (quien en reiteradas ocasiones se equivoca en sus decisiones es débil en sus acciones por lo tanto es un pendejo) se subestima a sí mismo, el sujeto que es extremadamente pendejo cae en la tristeza. Para Portilla el mexicano envuelto en la tristeza busca desahogarse a través del “relajo” donde elimina frustraciones que día a día va acumulando. En la actualidad los frustrados son encaminadas en lo general por una mala situación económica (adeudos en préstamos, hipotecas, rentas atrasadas etc.) que apremia su status social, es el retorcido mundo de la compra y venta de productos el que va atorando y estancando a millones de mexicanos que se rigen bajo los parámetros del libre comercio. El desear lo que otros tienen es lo que provoca en los mexicanos una profunda tristeza que se transforma en envidia. Si alguien tiene una bicicleta muy pronto a la vuelta de la esquina va a encontrar a otro sujeto con una motocicleta, quien tiene la motocicleta a la siguiente calle va a encontrar a otra persona con automóvil. Seguirá la cadena en una infinidad de sucesiones de superioridad en los bienes materiales; el ser humano en su afán de progreso siempre va a buscar acumular más riqueza que el otro.

En el caso particular del mexicano la envidia esta cabrona, desarrolla en él el sentimiento de tristeza, afectado por la pobreza; aquí surge la pregunta ¿por qué hay algunos que pueden tener tantas cosas materiales? Visto desde Portilla el hastío a esta pregunta desemboca en un sentimiento de frustración por parte del mexicano que es apaciguado en el “relajo.” Para Uranga la respuesta a la pregunta iría encaminada a mostrar un proyecto de vida a futuro en el mexicano que se pregunta acerca de su realidad. En el sentimiento de inferioridad es donde se encuentra el mayor problema por resolver; son las capas de tristeza e inferioridad las que son

cubiertas por el “relajo.” La construcción que se ha hecho entorno de los mexicanos relajientos se ve envuelta en sin número de posibilidades que da la seriedad con su aparición.

El mexicano en su estadio político siempre vive indignado cuando las cosas van mal en el país, es a través de la satirización que desquita su enojo; es rara la vez que su indignación se transforma en acción; le parece fácil el soportar la inferioridad ante sus autoridades, prefiere hacerse de la vista gorda antes que hacer algo para lograr un cambio reconstructivo, o peor aún prefiere sumirse en la tristeza antes que reflexionar. Inmiscuirse en peleas inútiles sin acción, es el punto donde los relajientos se estancan en la tristeza de solo culpar a otro pendejo que no sea él, Uranga plantea un proyecto político en el ser que se manifiesta como alguien triste por no poder hacer algo ante su situación de vida, superación a través de sobreponerse a sí mismo dejando atrás las actitudes de tristeza e inferioridad. Por otro lado Portilla plantea en su teoría del “relajo” una crítica del ser relajiento como alguien sin porvenir junto con el apretado asfixiado por la exclusividad, ambos impiden la construcción de una verdadera comunidad mexicana

Capítulo IV El “relajo” en el México actual.

Los relajientos no ven a futuro; viven en la inmediatez de las cosas, no provocan juicios; cosa muy diferente es que después de finalizado el “relajo” las personas los juzguen por actuar sin seriedad. (Análisis descriptivo de casos donde aparece el “relajo”) La realidad relajienta de los mexicanos desarrolla parte de la identidad nacional actual a continuación se analizan cinco casos de la vida cotidiana donde el mexicano actúa en la actitud de “relajo”:

4.1-Relajo en los niños mexicanos.

Los niños mexicanos están en un ir y venir de sus vidas, no pueden valerse por sí mismos, no ven hacia su futuro inmediato, van al día aprendiendo cosas nuevas, se les va imponiendo conocimientos. En edad preescolar no juzgan a cabalidad. (son pequeñas entidades de “relajo”) Las personas mayores los obligan al salto instintivo, cómo diría Richards: dan por sentada la existencia del mundo, pero no tomando las cosas tan en serio. Se mueven en la “epoge” no distinguen en su totalidad la bondad o maldad de sus actos, no juzgan a nadie, constantemente suspenden la seriedad. Son pequeñas encarnaciones de “relajo” que desde edades muy tempranas son sistematizados para convertirse en eslabones de la seriedad. Ven en el facilitador o facilitadora un modelo a seguir como autoridad.

La imposición de la seriedad en las clases escolares es inevitable, como también lo es la suspensión de la misma. Los niños a la hora del recreo manifiestan la realidad que viven en su hogar. Los padres y los facilitadores no están en sus asuntos, juegan, saltan y gritan manifestándose como en realidad son. Es en este actuar donde aparece la seriedad de los adultos, si los niños juegan debe de ser de manera ordenada conforme a lo que sus padres esperan de ellos, pero no lo hacen así, el juego se da en “relajo”.

Los infantes son atados a la realidad de manera violenta por la seriedad impuesta desde los adultos; provoca que su “relajo” disminuya y con esto aprenden a ser serios.

4.2-El “relajo” de los albañiles mexicanos.

En México hay dos millones cuatrocientos diecinueve mil doscientos tres albañiles⁴³ que en su mayoría se desenvuelven en ambientes de “relajo” en su trabajo: no se atan a jefes, horarios u obligaciones por contrato. Esto no quiere decir que sean un manojo de irresponsabilidad, deben de entregar la encomienda de la construcción terminada hasta donde se hayan comprometido.

Los albañiles rompen con la seriedad en torno a los días y horarios establecidos en las relaciones laborales; se vuelven “relajientos” del trabajo; imponen sus jornadas laborales quebrantando los esquemas de los apretados, van de aquí para allá, no se comprometen con ningún patrón de por vida, trabajan en lo que se puede y donde hay oportunidad; de un día a otro pueden tener una obra en construcción inmensa pero terminada la obra pueden pasar días en su casa sin hacer nada. Mantienen una estructura en su andar, trabajan por su cuenta, así lo han decidido, el tener o no tener trabajo en la albañilería es consecuencia de la vida de “relajo” que llevan, no hay patrón que los enajene. Sus obras solo necesitan ser evaluadas por el dueño de la construcción. La estructuración del Distrito federal y demás ciudades del país están en sus manos, las autoridades poco importan, ellos mismos avalan su trabajo.

⁴³ www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2014/alba%C3%B1il0.pdf

4.3-El “relajo” de los narcotraficantes mexicanos.

Los narcotraficantes mexicanos son sujetos que se la pasan en un vaivén constante; la vida les corre muy rápido, en cualquier momento pueden ser asesinados o caer en la cárcel. Llevan una vida que se desenvuelve en un constante “relajo” a manera de Portilla. Los carteles que se extienden por todo México son los siguientes: Cartel Pacífico Sur, Los zetas, Federación de Sinaloa, Cartel de Juárez, Cartel del Golfo, Los Caballeros Templarios, Cartel de Jalisco Nueva Generación y La Familia Michoacana⁴⁴.

El narcotraficante va consumiendo su vida a través de la búsqueda de un camino que provoque el desarrollo de su persona de una manera arto productivo. moviendo todo tipo de drogas y mercancías ilegales (desde los apretados); sus ganancias son inmensas, no paga impuestos. Rompe con la seriedad en el mercado nacional e internacional, trasciende fronteras. Esta fuera de la ley para los apretados; lo que es legal en el mercado como lo es el alcohol y el tabaco pierde consistencia en sus ventas cuando llegan drogas como la marihuana, cocaína, crack, heroína etc.

El narcotraficante se vuelve un relajiento en el mercado de las drogas, se vuelve un cabrón que lleva su “relajo” en contra del estado que no logra controlarlo. Es un modelo a seguir dentro de la sociedad mexicana.

La destrucción de la seriedad en el mercado consumista que imponen los apretados neoliberales es cosa de los narcos, rompen fronteras y tratados internacionales no necesitan charolas para demostrar la procedencia de sus productos, van respaldándose en sí mismos a través de sus contactos directos entre naciones; no conocen de contratos o convenios firmados por alguna dependencia gubernamental, son una verdadera encarnación del “relajo”; su modelo se contagia por doquier y no necesitan de aprobación de alguien, van rompiendo la seriedad de manera internacional. El narcotraficante mexicano ha quebrantado parámetros

⁴⁴ www.sdpnoticias.com/nacional/2012/10/10/el-nuevo-mapa-del-narcotrafico-en-mexico-segun-la-bbc

globales de orden para con otros países, se ha vuelto un desmadre que muy pocos pueden controlar. Es parte del “relajo” mexicano que se exterioriza para con los demás que habitan el planeta tierra.

4.4-El “relajo” de los políticos mexicanos.

Los relajientos son altos mandos en la Política mexicana, caso específico: Carlos Salinas de Gortari, Vicente Fox, Felipe Calderón, Enrique Peña Nieto y Andrés Manuel López sujetos que solo ven lo que les conviene, no analizan las consecuencias de sus acciones a futuro, el porvenir de su pueblo les importa poco, son al mismo tiempo sujetos que emanar destellos de ser apretados, presumen de su brillantez a partir de su posición en el poder, irradian valores a partir de hacer cumplir la “ley”(ley que solo funciona a su favor si así lo deciden) son la proyección de un México manejado en las actitud de “relajo” y apretades; la ambición los posee, están inmiscuidos en la máxima de él que “no tranza no avanza.” Claro ejemplo está en las actitudes tenovelescas que asume el actual presidente de la república Enrique Peña Nieto. El haber sido promovido por Televisa como un galán de telenovela en su campaña para presidente de la república no fue casual, el entorno electoral se ensombreció a través de conseguirle una actriz como su esposa: Angélica Rivera, “la gaviota”. La cotidianeidad del entretenimiento a través de la televisión y la política involucró a los electores en la fantasía animada de votar por el estereotipo del lenón; el cotorreo de frases como “ Peña Nieto, bombón contigo hasta el colchón” “Peña Nieto contigo sin condón” etc. Involucraron a las masas ingenuas. Todo estuvo planeado para inmiscuir a los electores relajientos en una telenovela con final feliz (el triunfo de Peña Nieto)

Los políticos mexicanos de alto rango buscan el poder a toda costa; una vez conseguido se desenvuelven en la actitud de “relajo” político, pues no ven por el futuro del país, es en este punto que coinciden con los relajientos, “no ven hacia el futuro” viven en la inmediatez. El afán de cumplir con deseos personales los torna como apretados, todo gira alrededor de ellos, el poder los envuelve, los ciega como entes inconscientes de la realidad, lacras que solo desarrollan el beneficio de algunos cuantos. Caso específico está el senador Ernesto Cordero (año 2013) que manifiesta que con seis mil pesos mensuales se puede llevar una vida de lujos:

“Con ingresos, ya no digas de trece mil pesos al mes, con ingresos de seis mil pesos al mes hay familias mexicanas que tienen el crédito para una vivienda, que tienen el crédito para un coche, que se dan el tiempo de mandar a sus hijos a una escuela privada y están pagando colegiaturas”.⁴⁵ Con mucha frecuencia sin ver consecuencias a futuro los políticos desgarran a la nación mexicana a través de sus comentarios y acciones sin sentido, pareciese que Ernesto Cordero vive en una realidad muy diferente a la de las masas en México, vive en el país de las maravillas, donde cree que con mil pesos del programa sesenta y cinco y más o con mil quinientos pesos del programa oportunidades van a lograr los beneficiarios tener una vida de lujos.⁴⁶

Los discursos de los políticos de alto rango llegan a ser un burdo intento de armar un “relajo” es en palabras inolvidables de la candidata a la presidencia de la república Josefina Vázquez Mota para con las mujeres mexicanas de que si sus maridos no acudían a votar el primero de julio de 2012 por ella para llegar a la presidencia de la república, tendrían que decirles que no habría “cuchi cuchi” pero si acudían a votar por ella las mujeres tendrían que darles doble “cuchi cuchi”:

⁴⁵ www.excelsior.com.mx/node/716280

⁴⁶ SEDESOL. Guía de Programas Sociales 2014; Programa de desarrollo humano oportunidades pág. 13; Programa de pensión de adultos mayores pág. 19.

“Que vayan todas a votar, pero que no vayan solas, que vayan con diez o veinte votos más, que vayan con quince o treinta votos más. Que vayan temprano, antes que nadie a las urnas. Que lleven e inviten a sus hijos, amigas, a su pareja, ¡hay de aquella pareja que no vaya porque no le hacemos “cuchicuchi” en un mes!⁴⁷”

Es simplemente en esta simple frase dominguera con connotaciones sexuales donde se interpreta que a Josefina le vale madre lo que pase o deje de pasar con la gente mexicana. Lo único que pretendió lograr con sus palabras fue atraer la simpatía del público, pero solo logro demostrar que es una mujer que piensa en la inmediatez de su situación y que a futuro solo ve un beneficio propio, en ese momento en el que pronunció el discurso lo único que quería lograr era contagiar con su comentario la simpatía para con los electores hacia su candidatura, tomó una actitud humorística, pareciese que su asesor de campaña fue algún comediante del canal estrellado, invitó a los presentes a apoyarla en su campaña política, (intento conseguir a través de una frase cómica el apoyo de quien la oyera) esto es tan real que lo dijo en serio, intento promover la participación de los electores por medio de una frase de albur, fue un intento burdo de atraer la atención.

Josefina estuvo lejos de armar un “relajo” se vio ridícula con su grado de apretada, intento ser una relajienta, no lo logro, el discurso político a manera de invitación directa no provoca la suspensión de la seriedad. Demostrar pensamientos limitados por la comicidad, a través del comentario del cuchicuchi, provocó ante las masas la actitud semirelajienta.

⁴⁷ www.news.urban360.com.mx/21267/josefina-vazquez-mota-pide-condicionar-el-cuchicuchi-a-cambio-del-voto/

4.5-El relajó en los policías ministeriales mexicanos. (Ahora nueva unidad de investigación; la misma gata pero revolcada de lo que fueron los denominados policías judiciales)

Los policías ministeriales mexicanos son en su mayoría lacras que extorsionan a la gente de las comunidades; no toman en serio su trabajo, interpretan la ley a su manera y abusan de su estatus como autoridad. El siguiente caso de “relajó” se presentó a nivel local en el estado de Puebla; la falta de seriedad por parte de los policías que chulearon con un tono obsceno a la esposa de un ciudadano provocó su enojó y con esto su oposición violenta; que fue abatida con siete balazos de un una pistola 9 mm de parte de un servidor público que resolvió sus asuntos personales a la brava; poniendo en ridículo el nombre de la Procuraduría General de Justicia.

El 19 de noviembre de 2011 en San Juan Ixcaquixtla; Puebla, 7 balas apagaron la humanidad de David Barrera Antonio; no fue suficiente esto para callar la voz del pueblo que hoy se manifiesta a través de la siguiente composición:

7 Balas al corazón del Pueblo

La primera bala llevó la marca de la corrupción atravesando directamente al ciudadano trabajador; la segunda bala propinó un golpe de prepotencia a través de la representación del estado en un policía ministerial de baja calidad moral; la tercera bala destiló impunidad de parte de la Procuraduría General de Justicia que arremetió contra la integridad de un ser humano a través de su representante; el cuarto proyectil se asentó como abuso de poder ante el pueblo; la quinta esquirla determinó la hostilidad que habría después de la muerte de David Barrera Antonio, pues la autoridad quiso inculpar a cualquier otro junto con su elemento policíaco por lo que abría de suceder después; porque la sexta bala encaminó al pueblo a incendiar y tomar en sus manos la justicia, quemando y destruyendo cualquier representación

de la autoridad ministerial. El golpe estaba consumado con la séptima bala que asestó una herida grave en la conciencia del pueblo que reaccionó ante el abuso de quienes deberían haber resguardado el orden y la paz de la comunidad.

En México suspender la seriedad por parte de las autoridades que imparten justicia es algo común; permite que la corrupción se manifieste en tonos alarmantes por todos lados del país; peor aún es que el ciudadano tolere y sostenga lacras que se mantienen del erario público.

Conclusiones.

Pasaron de moda los abusados, ahora tenemos que prepararnos para los abusivos. El “relajo” es abrupto; no es un acontecimiento planeado ni premeditado, cae como un estruendoso rayo fugaz; fabrica: héroes, monstruos y villanos. (narcotraficantes, el chupa cabras, los futbolistas, albañiles, políticos etc.) Los mexicanos crean su propia diversión, gozan de linchar con burlas a los abusivos y que más si es alguien poderoso: “chingue a su madre la muerte mientras la vida nos dure⁴⁸”

La abundancia de sujetos relajientos en México promueve el estremecimiento de la comunidad; pareciese que en cualquier momento se van a poner de acuerdo para desestabilizar el sistema. Difícilmente esto va a suceder, la admisión de la gente que no toma las cosas tan en serio es algo cotidiano a través de acontecimientos aislados y no tan premeditados. La sociedad mexicana goza de la multiplicidad de estilos de vida entre ellos el “relajo”.

El mexicano relajiento se ha determinado como alguien que se burla de sí mismo y de los otros; los problemas cotidianos los resuelve a través de la espontaneidad e improvisación, actúa sin importar consecuencias en el futuro inmediato, ejemplo: los camiones los modifica, experimenta, diseña y arma sobre la marcha en las carreteras nacionales; las descomposturas y fallas mecánicas se remedian con un pedazo de alambre, madera, piedra, fierro, etc. Es increíble lo que surge de no tomar las cosas tan en serio.

El sentido de no tomar las cosas tan en serio se manifiesta desde el momento en que se transitan carreteras federales con un sin número de anomalías; entonces sí las carreteras son defectuosas ¿por qué no transitar con automóviles en mal estado mecánico? Al mexicano relajiento le valen las consecuencias de manejar en caminos sinuosos y llenos de baches;

⁴⁸ Armando Jiménez. Nueva Picardía Mexicana, 2005; El zorrero, pág. 206

pues las autoridades mismas son las que promueven la circulación sobre carreteras llenas de problemas y defectos; se sigue la corriente del cohecho, el problema se resuelve con una mordida al policía de tránsito; cómplice de los altos mandos de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes que dejan transitar chatarras sobre caminos y puentes basura.

El “relajo” vuelve al mexicano alguien diferente ante los demás que habitan el planeta tierra; en el pasado mundial de fútbol Brasil 2014 se les católogo de homofóbicos cuando al unísono gritaban “ehhhhh putooo” al portero del equipo rival cuando este despejaba el balón en contra de la selección mexicana. No es homofobia lo que quedó demostrado en este acontecer, el “relajo” se manifestó a través de la bola que gritó sin fijaciones discriminatorias. La interpretación de los que no pertenecen a la comunidad mexicana fue errónea y alarmista, pareciese que juzgan solo por lo que oyen y no por lo que en realidad el mexicano demuestra con la actitud de suspender la seriedad, grito que desahoga los problemas a través de un suspiro, entendido desde la comunidad mexicana y no desde comunidades diferentes: alemanes, franceses, italianos, ingleses, estadounidenses, españoles, cubanos, venezolanos, brasileños, chinos, japoneses, etc. Difícilmente captarán el sentido del “relajo” mexicano.

Los mexicanos encuentran sentido a la vida a través del “relajo”; no de manera psicológica ni epistemológica sino a través de la espontaneidad e improvisación; van perfeccionando la cotidianeidad nacional. Las distintas desviaciones y alternativas de la vida en México permiten la destrucción de paradigmas; la toma de posición de los individuos que se desolidarizan ante la seriedad produce el contagio actitudinal a manera de virus que se promueve en la inmediatez de la bola.

El “relajo” aparece en grupos numerosos de personas que se masifican y se vuelven una unidad que devasta y descontrola el acontecer de la cotidianeidad mexicana; la búsqueda de

culpables es común; pero el “relajiento” no asume culpas; no entiende de ellas; en él no caben las explicaciones ni justificaciones ante lo realizado en el “relajo”; la manifestación del fenómeno permite el enramado de sin fin de consecuencias que no son tomadas en cuenta dentro de la acción; el mexicano relajiento se involucra en el océano de la suspensión de la seriedad; se interna en la selva del bullicio y el ruido; el escándalo es fundamental en él; es especialista en la música, la pachanga; el borlote; el desmadre y el “relajo” fundamenta su actitud en un ir y venir dentro de la identidad nacional. Ejemplo de esto es el san lunes; muchos mexicanos relajientos no trabajan los días lunes por que el fin de semana se la pasaron piteando y para el lunes amanecen crudos sin ganas de ir a trabajar, la mayoría con la intención de faltar al trabajo, pero pocos con la capacidad de hacerlo. En México las cerveceras hacen su agosto cada fin de semana; los relajientos gozan de beber la cerveza fría con las amistades; cuando se trata de alcoholizarse el dinero sobra, pues no hará falta quien invite una ronda más, porque una cerveza no es ni una, dos es media, tres es una; como una no es ni una se vuelve a empezar con una; dicho de los gorreros que buscan tomar a expensas de los demás, esta es la astucia del mexicano relajiento que busca marear a quien se le ponga en frente para alcanzar la satisfacción en la inmediatez.

En la actualidad el “relajo” ha aligerado su carga; se manifiesta en todos lados de la cotidianeidad mexicana a través de la conversación; aceptable para las mayorías pues es una forma de alejar la seriedad dentro de los conocidos. A pesar de que se haya aligerado no se puede manifestar de manera tan directa a través de la conversación con algún desconocido pues puede llegar a ser ofensivo. Pero sirve muy bien para romper el hielo. Las mentadas de madre y las groserías entre familiares, amigos, compadres, etc. Son la clara manifestación de la ligereza con la que el “relajo” se mueve entre los mexicanos. El desmadre es el que en la actualidad ha tomado la connotación violenta de la cual gozaba el “relajo” a mediados del siglo XX en México; el desmadroso es considerado como el sujeto sin por venir que se

manifiesta en toda la República Mexicana; heredero del “relajiento”; en sí mismos los dos fenómenos son: suspensión de la seriedad; la diferencia entre cada uno se da a partir de que el “relajo” ha adquirido la capacidad de manifestarse desde la conversación entre conocidos, mientras que el desmadre ha adquirido la capacidad de invitar a las mayorías a suspender la seriedad y armar el destrampe.

Bibliografía.

- 1.- Jorge Portilla, Fenomenología del Relajo, México; Fondo de cultura Económica, 1997.
- 2.- Ricardo Guerra, Una historia del Hiperión, Los universitarios, México; UNAM, 1984.
- 3.-Carlos Monsiváis, Los rituales del caos, México; Era, 2001.
- 4.-Roger Bartra, Anatomía del mexicano, México; Debolsillo, 2007.
- 5.-Roger Bartra, La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano, México; Grijalbo, 1987.
- 6.-SEP, Distrito Federal monografía estatal, México; Comisión Nacional de libros de texto gratuito, 1997
- 7.-Juan José Reyes, El péndulo y el pozo, México; Conaculta, 2004.
- 8.-José Agustín, Tragicomedia mexicana. La vida en México de 1940 a 1970, México; Booket,2011.
- 9.-Armando Jiménez, Nueva Picardía Mexicana. México; Diana, 2005.
- 10.-Francisco García Salve, Y los topos vencerán, España; Fontamara, 1981.
- 11.-SEDESOL. Guía de programas sociales 2014; México, 2014

Páginas en internet.

- 1.- <http://www.jornada.unam.mx/2003/08/31/sem-fisgon.html>
- 2.- <http://www.redayc.org/pdf/747/7411357003.pdf>
- 3.- <http://biblioteca.itam.mx/estudios//estudio/letras35/notas2/sec-1.html>
- 4.- <http://www.Eluniversal.com.mx/editoriales/51352.html>
- 5.- <http://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/mexico/Uranga.htm>
- 6.- <http://books.google.com.mx/books?>
7. <http://www.inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadísticas/2014/alba%C3%B1il0.pdf>
- 8.- <http://www.sdpnoticias.com/nacional/2012/10/10/el-nuevo-mapa-del-narcotrafico-en-mexico-según-la-bbc>
- 9.- <http://www.fanbolero.com/2012/10/el-origen-del-eeeeeh-put0/>

Filmografía.

- 1.-Roberto G. Rivera, El mil usos. México; Televisine, 1981
- 2.-Ismael Rodríguez, ¡¡¡Mátenme porque me muero!!! México; Producciones Rodríguez Hermanos, 1951
- 3.-Juan Bustillo Oro, Ahí está el detalle; México; Oro films/Grovas y Cia, 1940
- 4.-Raúl Ramírez, “El gran relajo mexicano”, México; Productora Acuario films, 1988.

Artículos periodísticos.

Carmen Flores Aguilar, Impone municipio presidente auxiliar, Síntesis Puebla, Lunes 2 de mayo de 2011.